



UNIVERSIDAD Torcuato Di Tella

ESCUELA DE ARQUITECTURA Y ESTUDIOS URBANOS - ESCUELA DE GOBIERNO
Maestría en Economía Urbana

Los determinantes para el ahorro en los hogares de bajos ingresos del GBA según los enfoques teóricos

Tutor: Arq. Cynthia Goytia
Tesista: Arq. Guillermo L. Cristofani

ÍNDICE GENERAL

	Resumen	4
1	Introducción	5
	1.1 Motivación.....	5
	1.2 Objetivos y metodología.....	6
	1.3 Revisión de la literatura.....	7
2	Enfoques y aspectos teóricos del ahorro	7
	2.1 Teorías económicas e institucionales.....	7
3	Análisis Empírico: El ahorro de los hogares de bajos ingresos en el GBA	10
	3.1 Definición de los hogares de bajos ingresos.....	10
	3.2 El ahorro en los hogares de bajos.....	12
	3.3 Modelo econométrico.....	14
	3.3.1 Variables y datos utilizados.....	15
	3.4 Resultados de las estimaciones.....	22
	3.4.1 Determinantes del ahorro.....	27
4	Conclusiones y Recomendaciones	27
	BIBLIOGRAFIA	32
	Web site.....	34
	ANEXO	35
	Caracterización de los hogares de bajos ingresos.....	36
	1.1 Principales características socio-económicas.....	36
	1.2 Condiciones habitacionales y régimen de tenencia de la vivienda.....	38
	ANEXO ESTADISTICO	40
	ANEXO I Resultados de las Estimaciones.....	41
	ANEXO II Gráficos.....	48
	INDICE DE CUADROS	
	Cuadro I Porcentaje población de acuerdo a NSE.....	12
	Cuadro II Tasa de ahorro.....	17
	Cuadro III Definición de regresores incluidos en el modelo econométrico.....	21
	Cuadro IV Modelos de ahorro.....	23
	Cuadro V Participación de gastos financieros por tipo de deuda.....	25
	Cuadro VI Test estadístico F.....	26
	Cuadro VII Características socio – económicas.....	37
	Cuadro VIII Características habitacionales y régimen de tenencia.....	39
	INDICE DE GRAFICOS	
	Grafico I Evolución de la pirámide social.....	11
	Grafico II Evolución pirámide social vs. Nivel socioeconómico 1996-1997.....	11
	Grafico III Escala de ingreso – Pirámide social – Nivel socioeconómico 1996-1997.....	12
	Gráfico IV Hogares vs Tasa de ahorro.....	18

Grafico V	Ahorro / Edad promedio	24
Grafico VI	Ahorro Perceptores ingreso, Numero mayores, Años de educación.....	24
Grafico VII	Ahorro régimen de tenencia	25
Grafico VIII	Teoría explicativa – Estado – Institución financiera	29
Gráfico IX	Efectos esquema tripartito.....	30

Resumen

Frecuentemente se considera que los hogares de bajos ingresos no están en condiciones de ahorrar. Sin embargo, existen evidencias de que en determinados estratos el ahorro es positivo, aunque reducido. En este trabajo se aborda la temática del ahorro en los hogares del Gran Buenos Aires poniendo especial atención en el grupo de hogares de bajos ingresos. A tal efecto, se realiza un análisis econométrico a partir de las teorías explicativas de los determinantes del ahorro más relevantes que se señala en la literatura académica.

Los resultados indican que el comportamiento de los hogares de bajos ingresos pareciera tener algunas características diferenciales respecto del total de la población, dependiendo del nivel de ingreso y de la fase del ciclo de vida del hogar. En cambio, los resultados reportados con respecto a los determinantes del ahorro de este grupo de hogares no parecieran estar afectados por la incertidumbre respecto al nivel de ingreso futuro y al ahorro como activos (ahorro precautorio). Del análisis surge además la importancia que tiene la vivienda como medio de ahorro en los hogares argentinos.

1 Introducción

1.1 Motivación

Desde sus primeros días de vida, el ser humano busca alcanzar estados de bienestar, que comienzan con la satisfacción de sus necesidades básicas. A medida que crece y se independiza, generar ingresos propios que sean suficientes y estables para tener un buen vivir pasa a ser una preocupación constante, más aún cuando decide formar un hogar¹, (Granados, 2004).

La administración de estos ingresos y la decisión de los hogares frente al ahorro han dado lugar a una vasta literatura sobre el tema cuya teoría y evidencia empírica ha enriquecido la discusión sobre el comportamiento del ahorro y la relación que tiene con otra variable relevante como el consumo.

El análisis de los determinantes del ahorro, tanto para países avanzados como en desarrollo, muestra que los hogares prefieren “suavizar” el consumo a lo largo del tiempo y no cambiar sus patrones de conducta por cambios “transitorios” en el ingreso. Hacen uso de todos los instrumentos a su alcance (incluyendo las políticas públicas a su disposición) para “asegurarse” contra riesgos probables pero inciertos, como el desempleo, una enfermedad prolongada o una catástrofe.

Por los argumentos señalados muchos son las interrogantes que se formulan en torno al ahorro, *¿Qué función juegan a este respecto los factores de índole microeconómica, los de naturaleza sociocultural y la institucionalidad existente? ¿Cuáles son las formas en que se plasman los ahorros de los hogares? ¿Cuáles son los motivos o incentivos que tienen los hogares para ahorrar? ¿Es posible utilizar los enfoques teóricos del ahorro en los hogares de bajos ingresos? ¿Cuáles de las teorías analizadas pueden servir para explicar el ahorro de los hogares de bajos ingresos en nuestro país? ¿Qué variables señaladas por las teorías económicas están asociadas en el ahorro que puedan generar los hogares de bajos ingresos?*

La búsqueda de respuestas a estos interrogantes son el tema central de este trabajo. Avanzar en esa dirección a partir de un análisis cuantitativo nos permite, comprender los principales factores que inciden en el comportamiento del ahorro de los hogares. Los resultados obtenidos podrían ser de utilidad para orientar estrategias y políticas económicas y sociales apropiadas para la expansión del ahorro de estos hogares y el bienestar futuro de sus miembros.

Para ello se realizará el análisis de los determinantes del ahorro a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares (ENGH) 1996-1997 realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INDEC) a partir de los cuadros de Ingresos, Hogares y Personas. El trabajo se circunscribe a una muestra de 4.899 hogares² correspondientes a la

¹ ... El hogar, como unidad económica, es una de las más importantes de la sociedad, dado que es la sede de decisiones sobre consumo, ahorro e inversión en capital humano y salud. En la Argentina hay 10,1 millones de hogares con un tamaño medio de 3,6 personas por hogar. Este tamaño presenta mucha variabilidad por nivel de ingreso de las familias y también ha ido modificando en el tiempo su modalidad de conformación con mayor incidencia de los hogares unipersonales (personas solteras o divorciadas) y mayor incidencia de las uniones consensuales en reemplazo de la unión matrimonial.... FIEL, 2006

² La encuesta se dirigió a hogares particulares, residentes en el área urbana de las localidades de 5.000 habitantes y más de todo el país, según el Censo de Población y Vivienda de 1991. Las unidades de recolección de datos fueron los hogares y las viviendas. Se considera hogar particular al constituido por toda persona o personas que comparten una misma vivienda bajo un régimen de tipo familiar y consumen alimentos con cargo al mismo presupuesto, independientemente de que sean parientes o no. Instituto Nacional de Estadísticas y Censo 2001.

Región Metropolitana del Gran Buenos Aires GBA conformada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires CABA y los Partidos del Gran Buenos Aires PGBA³.

1.2 Objetivos y metodología

El objetivo es identificar, a partir de las teorías explicativas (keynesiana, ciclo de vida, ingreso permanente y ahorro como activos), los principales factores que inciden sobre el comportamiento del ahorro en los hogares, poniendo el énfasis en la identificación de los rasgos diferenciales que pudieran caracterizar el ahorro en el grupo de los hogares de bajos ingresos.

Las hipótesis que se manejan para el análisis tienen su principal origen en los enfoques macroeconómicos keynesianos y clásicos. La Teoría Keynesiana sostiene que el ahorro privado depende positivamente del nivel de ingreso corriente y por ello la propensión marginal a ahorrar debería ser creciente a medida que aumenta el ingreso. Este análisis supone postular que el ahorro depende positivamente del nivel de ingreso disponible y que, por ende, los hogares de menores ingresos deben presentar una propensión a ahorrar inferior.

En el marco de la teoría clásica se han desarrollado otras argumentaciones sobre el comportamiento del ahorro. Entre ellas están la Teoría del Ciclo de Vida. Esta argumentación establece que en ausencia de incertidumbre y no habiendo restricciones, los agentes económicos optan racionalmente por un plan de consumo estable a lo largo de toda su vida; entendiendo que en los años de juventud, cuando los ingresos son bajos, los agentes se endeudan y más tarde, en los años de madurez de la vida activa, cuando se logran los mejores niveles de ingreso, los agentes proceden a acumular activos donde finalmente estos activos acumulados se van reduciendo paulatinamente después de que se produce el abandono de la vida activa.

En segundo lugar, se encuentra la Teoría del Ingreso Permanente, aquí en la argumentación para el ahorro se establece que los agentes consumen en función de su nivel de ingreso permanente y no de sus ingresos corrientes. En cierto sentido el tipo de comportamiento de consumo que postula esta teoría no es muy diferente del propuesto por la Teoría del Ciclo de Vida, ya que los individuos estabilizan su consumo teniendo en cuenta los ingresos esperados, los que en buena medida dependerán de la fase del ciclo de vida del hogar.

Por último tenemos la Teoría de los Ahorros como Activos donde los hogares, particularmente los de más bajos recursos, muchas veces no tienen la oportunidad o les resulta muy costoso ahorrar en forma financiera, pues o no tienen acceso a estas instituciones o están muy lejos, lo cual eleva enormemente los costos de transacción de los ahorros; de tal forma que ellos optan por ahorrar en forma no financiera. La teoría predice que estos hogares acumulan pequeños inventarios de activos para estabilizar el consumo ante fluctuaciones de corto plazo del ingreso y restricciones de liquidez.

El análisis empírico de los determinantes que afectan el ahorro de los hogares a partir de las teorías señaladas, se realizará utilizando una metodología econométrica. Esta se basa en la estimación de un modelo de regresión lineal donde en la especificación inicial del modelo estimado se incluye un conjunto de regresores que pretenden representar los distintos factores que las teorías subrayan como determinantes fundamentales del comportamiento de ahorro de los hogares.

³ Según lo define el INDEC se entiende por Conurbano Bonaerense a los 19 partidos del Gran Buenos Aires: Alte. Brown, Avellaneda, Berazategui, E. Echeverría (ahora incluye al nuevo partido de Ezeiza), Florencio Varela, Gral. San Martín, Gral. Sarmiento (dividido en tres partidos: José C. Paz, Malvinas Argentinas y San Miguel), La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Merlo, Moreno, Morón (actualmente dividido en tres partidos: Morón, Hurlingham e Ituzaingó), Quilmes, San Fernando, San Isidro, Tigre, Tres de Febrero y Vicente López.

1.3 Revisión de la literatura

Entender el comportamiento del ahorro de los hogares ha sido un tema relevante de investigación económica en los últimos años. La mayor parte de los estudios son descriptivos, quizás debido a la gran complejidad de abordar el tema en forma teórica y la escasez de datos sobre el mismo. Se puede distinguir dos grupos de estudios de acuerdo al enfoque teórico que se utiliza: los económicos y los institucionalistas.

El estudio del ahorro de los hogares desde una perspectiva económica, enfocándose en los aspectos micro, ha ganado importancia en la literatura internacional gracias a la información relevante que se puede obtener acerca del perfil del ahorrador. Trabajos recientes refieren al comportamiento en el ahorro de los hogares por motivos de precaución y prudencia (*Hubbard, Skinner y Zeldes 1994*) o el comportamiento frente a las predicciones económicas de la Teoría del Ciclo de Vida, (*Attanasio y Weber 1995; Butelmann y Gallego 1999*). Otros en su análisis explican el comportamiento del ahorro frente a los instrumentos utilizados para su captación aportando alternativas que permitan fortalecer el ahorro de los estratos de menores ingresos (*Lorenzo y Osimani 2001; Szalachman 2003*).

Por otro lado los estudios realizados desde un enfoque institucional buscan evidencia de que el acceso a mecanismos de financiamiento institucional favorece el ahorro en personas de bajos ingresos. En este tipo de trabajos se destacan Harrod y Domar (1957) y Schreiner y Sherraden (2002) quienes precisan la relevancia de la acumulación de activos - en ahorro y formación de capital - como mecanismo para escapar de la pobreza.

La información aportada en todos los trabajos referidos, muestra que el ahorro de los hogares de bajos ingresos se caracteriza porque está muy relacionada con variables económicas como el ingreso y las demográficas como la edad y la educación y las argumentaciones institucionales como el fomento de incentivos y subsidios. Surgen entonces muchos interrogantes de si existe la capacidad de ahorro en los hogares de bajos ingresos e interiorizarse de cuáles son los factores y motivaciones que tienen frente al ahorro para analizar cómo se comportan con las variables explicadas.

Para realizar la tarea planteada, el trabajo se ha estructurado en cuatro capítulos. En el *capítulo 2* se describen los principales enfoques y aspecto teóricos. En el *capítulo 3* se hace un análisis descriptivo de los hogares de bajos ingresos argentinos, se expone la metodología econométrica y la descripción del procedimiento utilizado para identificar, de acuerdo a las estimaciones, los factores que inciden específicamente sobre el ahorro de los hogares de bajos ingresos. Por último el *capítulo 4* se reserva para las principales conclusiones y recomendaciones.

2 Enfoques y aspectos teóricos del ahorro

2.1 Teorías económicas e institucionales

Considerando la preocupación de los hogares por administrar los ingresos generados y su decisión de ahorrar ¿será posible utilizar los enfoques teóricos del ahorro en los hogares de bajos ingresos?. Para contestar esta pregunta primero es importante conocer que existe una diversidad de factores y motivaciones que pueden influir en la administración del dinero en los hogares, en particular sobre su decisión de ahorrar. Las argumentaciones que se manejan con mayor frecuencia son las que tienen origen en los enfoques macroeconómicos keynesianos y clásicos.

La explicación más frecuente en los años cuarenta y cincuenta para explicar el ahorro familiar fue la keynesiana. Esta teoría desarrollada para su aplicación en macroeconomía pretendía ser útil para analizar la evolución del ahorro en el tiempo. Trasladando la hipótesis hacia el análisis

microeconómico⁴, la teoría supone postular que el ahorro depende positivamente del nivel de ingreso disponible y que, por ende, los hogares de menores ingresos deben presentar una propensión a ahorrar inferior. En cambio en las proposiciones básicas de la teoría clásica el nivel de ahorro depende positivamente de la tasa de interés, ya que una tasa de interés más elevada provocaría una sustitución de consumo presente por consumo futuro. En este marco de la teoría clásica se inicia el primer paso para explicar, principalmente, el motivo del ahorro para el futuro. Surge así las formulaciones de Ando y Modigliani (1963; 1957) y su Teoría del Ciclo de Vida y la de Friedman (1957) con la Teoría del Ingreso Permanente.

Las premisas centrales de estos modelos, el cual son variaciones del modelo de consumo estándar, son que los agentes tratan de mantener la utilidad marginal del consumo en un nivel constante, a través del tiempo. Esto significa que un consumidor racional no deseará que su gasto valga más, en términos de utilidad, en un período que en otro. El comportamiento resultante de estas premisas son muy simples: ante fluctuaciones en el ingreso las personas buscarán mantener su consumo, por lo que el ahorro se utiliza para suavizar el consumo (consumption smoothing). De acuerdo con estas teorías, los individuos determinan su nivel de consumo según el valor promedio esperado de su ingreso a lo largo de su vida. El ahorro disminuye, si el nivel de ingreso real es menor al anticipado de por vida, y aumenta cuando el ingreso excede el nivel de ingreso promedio esperado de por vida. Se esperaría que el consumo permaneciera relativamente constante ante variaciones en el ingreso, y en caso de que el ingreso corriente sea insuficiente recurrirán al crédito.

Ambas teorías comparten tres supuestos clave. Primero, el consumo actual se lleva a cabo independientemente del consumo en otro período. Segundo, existen mercados de capitales perfectos y los consumidores pueden pedir prestado o prestar a la misma tasa de interés para suavizar el consumo. Tercero, no existe incertidumbre sobre los ingresos futuros, o bien, los hogares son neutrales al riesgo.

La diferencia central entre estos dos modelos, es la manera en que consideran las fluctuaciones del ingreso y su influencia en el consumo del ahorro, Para el modelo de "ciclo de vida", el patrón de ahorro sigue un patrón que asemeja una U invertida a lo largo de la vida . Las personas jóvenes exhibirán bajas tasas de ahorro debido a los gastos asociados con la educación, la vivienda y los hijos; no acumulan ahorro, sino hasta alcanzar el máximo en las etapas intermedias de la vida: cuando las necesidades mencionadas ya han sido satisfechas y llega la edad del retiro. Una vez en esta etapa del ciclo de vida, los hogares comenzarán a reducir sus ahorros para mantener sus niveles de consumo. Así los hogares ahorran para afrontar la principal fluctuación del ingreso en la trayectoria de sus vidas, el retiro.

Por su parte, la Teoría del Ingreso permanente establece que los hogares distinguen entre el ingreso permanente (el valor presente del ingreso a lo largo de la vida) y el transitorio que serían fluctuaciones de corto plazo en el ingreso. Los hogares ajustan su nivel de consumo de acuerdo con los cambios que perciben en el ingreso permanente, y el ahorro ocurre ante incrementos en el ingreso transitorio (ingreso real). Así, las personas suavizan su consumo ante variaciones del ingreso temporal y hacen lo mismo ante variaciones del ingreso en su ciclo de vida.

Lo limitado y restrictivo de los supuestos en estos modelos, llevaron a algunos tratadistas como Deaton (1990) a señalar que el ahorro no puede explicarse igual en países subdesarrollados,

⁴ El estudio del ahorro usando información microeconómica tiene características que lo hacen ser muy interesante desde diferentes puntos de vista ya que la mayor parte de las teorías económicas se plantean desde la óptica de las decisiones individuales, es decir, un agente intenta maximizar el bienestar propio sujeto a las restricciones relevantes, por lo que estudiar el comportamiento del ahorro de los hogares entrega una mirada microeconómica directa y no afecta a problemas de agregación. Butelmann y Gallego (2001) desarrollan una detallada discusión de este punto, aplicándolo al estudio.

entre otras razones porque tenían una gran cantidad de personas en estado de pobreza, las cuales generalmente tienen ingresos incierto. Así es como se comenzaron a construir nuevas explicaciones, las que partiendo del ya referido modelo del “consumo estándar”, hacían más flexibles sus supuestos. Surge así la hipótesis de acumulación de activos para eventos contingentes (buffer – stocks). Esta hipótesis teórica explica el ahorro sobre todo, por motivos precautorios, particularmente en hogares jóvenes o en aquellos que enfrentan una mayor incertidumbre respecto a los flujos de ingreso. Autores como Skinner (1988), Deaton (1990), Caballero (1990) y Carroll (1992) hicieron importantes contribuciones al respecto.

El modelo del ahorro precautorio o de acumulación de activos parte del mismo supuesto: los hogares buscan suavizar su consumo. Sin embargo, se supone que los ingresos inciertos, como es probablemente que así sea tanto en personas jóvenes, como en estado de pobreza, o con quienes se encuentran en el empleo informal, por lo cual ante la incertidumbre o posibles restricciones de liquidez, los hogares acumulan pequeños inventarios de activos para suavizar su consumo. Bajo este modelo las personas sufrirían una mayor pérdida de utilidad ante una disminución en el consumo que ante un aumento en la misma proporción del consumo. Esto significa que las personas preferirán mantener ahorro y poder tener un mayor consumo futuro, en caso de que la incertidumbre crezca.

Así es como dicho modelo predice que los ahorros precautorios se pueden presentar en varias etapas de la vida y con un patrón diferente al que predice la teoría del ciclo de vida. Los jóvenes que no están seguros de los ingresos que podrán obtener en el futuro, ahorrarán más o serán más precavidos para endeudarse. Por su parte las personas de edad avanzada mantendrán altos niveles de ahorro, como una forma de asegurarse ante gastos inesperados. Si los hogares han alcanzado un nivel óptimo en la acumulación de inventarios de activos para las contingencias (buffer stocks), la riqueza permanecerá constante a lo largo de la vida de los individuos hasta la edad del retiro (Carroll y Sanwick, 1997).

Para ejemplificar el modelo Szekely y Atanasio (1999) consideran que los hogares derivan su ingreso de un portafolio de diversos activos que pueden ser: físicos (vivienda, terrenos, automóviles, maquinarias y herramientas, animales de granja, etc.); financieros⁵ (cuentas de ahorro, retiro, inversiones) y humanos (educación); además de las transferencias y donaciones recibidas. La posesión de estos activos representa un potencial de ingresos futuros que depende de la tasa de utilización del activo y del precio que tiene en el mercado⁶. Así, un hogar puede generar ingreso al movilizar capital humano en el mercado de trabajo y obtener un salario; o bien al rentar un inmueble vender alguno de sus activos, recibir rendimientos por sus ahorros o utilizarlos para invertirlos en otro activo.

Un supuesto importante compartido por los tres modelos (TCV, TIP y TAA) es que la riqueza es fungible, es decir, que la riqueza presente y futura se puede sustituir fácilmente por el consumidor. Esto implica: que los cambios en una forma de ahorrar, afectarán otras formas de ahorro, y que la propensión marginal a consumir de los ahorros generados es la misma. Dado lo anterior, los hogares no harían distinción entre consumir de los diferentes instrumentos de ahorro que poseen; por ejemplo, para ellos sería lo mismo utilizar para el consumo los ahorros que tienen en el banco en la casa o en algún bien o activo.

⁵ En tal sentido, Schreiner señala que el proceso del ahorro financiero en las familias de bajos ingresos tiene tres etapas: la primera sería el depósito (“putting in”), lo cual implica cambios en la cuenta de balances; la segunda etapa sería mantener los balances (“keeping in”); y la tercera etapa serían los retiros (“taking out”). Cada una de estas etapas es un aspecto distinto del ahorro financiero, y los ahorros podrían ser elevados en una etapa, pero bajos en otras. Los depósitos y los retiros son flujos. El balance es un stock, pero para su medición de mantenimiento en el tiempo es más adecuado considerar un balance promedio en un período de tiempo (“flowified stock”).

⁶ La composición entre las distintas formas de ahorro que adopta una familia sería una función de la disponibilidad que tiene para acceder a las distintas formas de ahorro, y de la rentabilidad de cada una de ellas (Alvarado y Galarza, 2001).

Se suman a estas argumentaciones económicas las institucionales. La teoría institucional propone que el ahorro de los individuos y los hogares está influenciado por determinados mecanismos institucionales que propician los ahorros. Para Sherraden (1991), uno de sus sustentantes, las instituciones juegan un rol fundamental en la acumulación de activos, ya que fomentan mecanismos como reglas incentivos y subsidios. Este tipo de teorías ponen énfasis en el rol que juegan los mecanismos de ahorro, como los sistemas de pensiones, donde no se toman decisiones sino que el ahorro y la forma en que se da ya están determinados a priori.

3 Análisis empírico: el ahorro de los hogares de bajos ingresos en el GBA

3.1 Definición de los hogares de bajos ingresos

Para avanzar en este análisis de los determinantes del ahorro en los hogares de bajos ingresos es necesario definir inicialmente a qué grupo de hogares abarca la definición. En Argentina como en otros países, se utilizan varias definiciones que permiten caracterizar a este grupo de hogares de acuerdo a diferentes parámetros que se toman en consideración. Una de estas definiciones se realiza a partir del ingreso (mensual) del hogar y la determinación de la línea de pobreza.

La Línea de Pobreza representa el umbral por encima del cuál a partir de un determinado nivel de ingresos los hogares tienen capacidad de satisfacer una canasta básica de consumo compuesta por una canasta alimentaria y otra de bienes y servicios⁷ que son consideradas esenciales.

Entendiendo el límite para satisfacer estas necesidades se conforma el universo de la pobreza: por debajo de la línea de pobreza están *los indigentes*, aquellos hogares que no cuentan con ingresos suficientes como para cubrir una canasta de alimentos capaz de satisfacer un umbral mínimo de necesidades energéticas y proteicas ni una canasta de bienes y servicios. Los *pobres estructurales*, es decir los pobres que cuentan con ingresos suficientes para cubrir una canasta de alimento pero no cubren con sus ingresos la adquisición de aquellos bienes y servicios que posibiliten a sus miembros convivir dignamente en sociedad y desarrollarse personalmente.

Por encima de la línea de pobreza pero debajo del nivel medio están aquellos hogares que nunca fueron pobres –ni imaginaron que podrían- y caen por consecuencias de variables relacionadas con: el desempleo, la falta de ingresos, la precariedad laboral y conforman un nuevo segmento en la sociedad: aquellos llamados *nuevos pobres o pobres por ingresos*

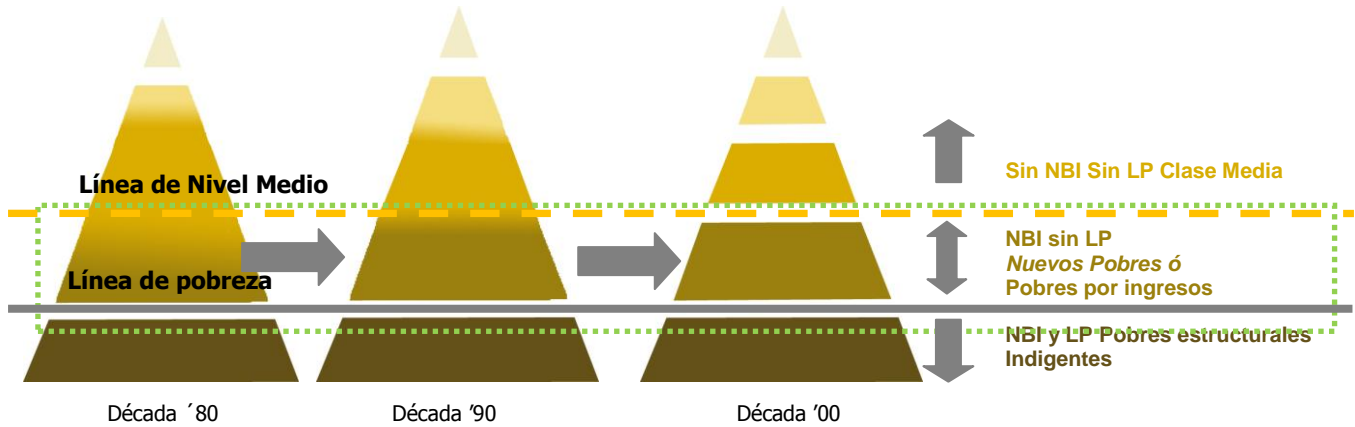
Se hace visible una nueva pobreza: aquellos quienes cayeron perdiendo el ingreso pero están dotados de recursos en términos de saberes, habilidades o disposiciones (lo que habitualmente se conoce como capital cultural), de relaciones sociales (el denominado capital social) o de bienes duraderos: vivienda⁸, automóvil, formas de ahorro colocadas en depósitos o préstamos, (capital físico), (Giarrizzo, 2007) (ver Grafico I). Es importante destacar que estos hogares si bien se desarrollan en un mercado formal, su precariedad laboral, que repercute en una reducción en sus ingresos, los limita en las inversiones de capital humano y en compras de bienes durables (vivienda), (Butelmann y Gallego, 2001).

⁷ La canasta básica de alimentos se define como los requerimientos nutricionales mínimos de la población contemplando sus hábitos de consumo predominantes, disponibilidad de los alimentos en el mercado y los precios mínimos. En la misma línea se considera que la canasta de bienes y servicios resulta necesaria para el desarrollo de los individuos en una sociedad.

⁸ Este activo, es para el caso del área urbana, tan importante como la propiedad de tierra en el área rural, Molina, Jimenez, Rada, Yañez (1999)

Grafico I

Evolución de la pirámide social

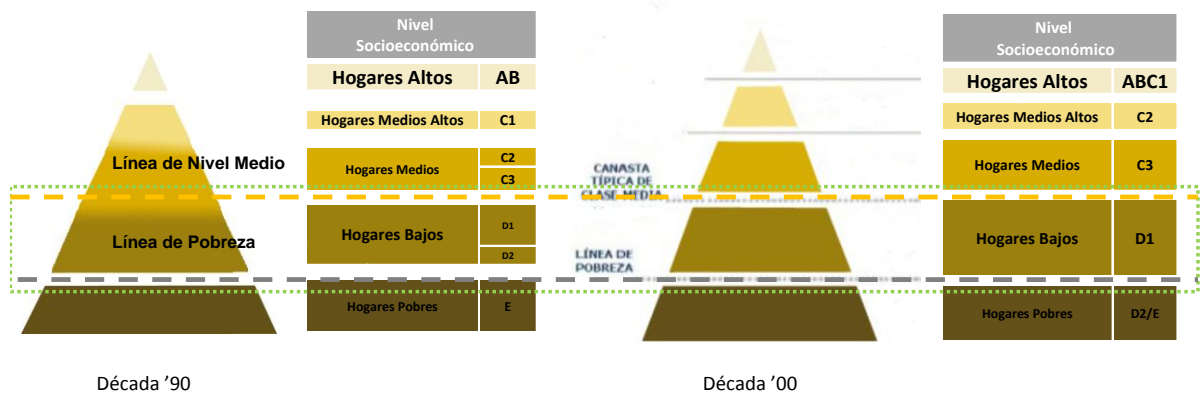


Fuente: elaboración propia con base de datos INDEC, SIEMPRO y Consultoras Privadas y Hulme y Shepard (2003)

Esta representación habitual en términos de grupos sociales convive con otra, igualmente frecuente, en términos de nivel socioeconómico⁹. Ella es la más frecuente en los estudios de opinión pública y mercado. En este caso no se trata de identificar clases como grupos que forman parte de una identidad común sino señalar “sectores” de la población que comparten determinadas características objetivas como por ejemplo el tipo de consumo. Como consecuencia de esto, se recalificaron los segmentos poblacionales conforme a la concentración de riqueza de cada uno adecuado a las actuales circunstancias. (ver Grafico II).

Grafico II

Evolución pirámide social vs Nivel socioeconómico



Fuente: Elaboración propia en base de datos del INDEC, SIEMPRO y Consultoras Privadas, AAM, CEIM, SAIMO y FIDE

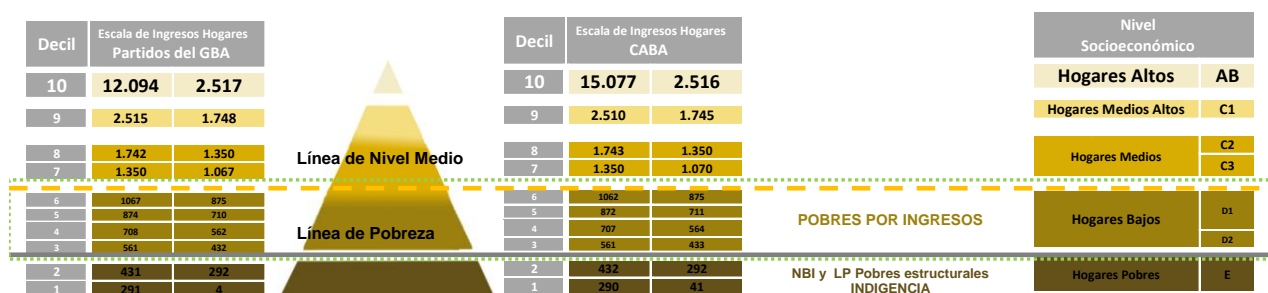
A partir del análisis realizado y cruzando la información obtenida con la plataforma básica de ingresos por deciles de la ENGH 96-97 y la estratificación conceptual de tipo jerárquico del Índice de Nivel Socioeconómico NSE establecido por la Asociación Argentina de Marketing, los hogares de bajos ingresos fueron definidos como aquellos cuyos ingresos se encuentran por encima de la

⁹ Para la definición de las “sectores de población” la fuente más precisa proviene de los estudios realizados por la Asociación Argentina de Marketing y publicados por dicha institución en sus trabajos “Índice de nivel socio económico argentino” del año 1996 y “Nivel Socio Económico 2006”. En la primera de estas publicaciones la AAM dividió la estructura socio económica de la población en siete clases, que identificó con letras y números (concepto ampliamente difundido hoy): AB – C1 - C2 - C3 - D1 - D2 – E.

línea de pobreza y por debajo del nivel medio encuadrándose entonces dentro del 3 y 6 decil según escala de ingreso hogares para el Gran Buenos Aires (PGBA y CABA).

Grafico III

Escala de ingreso – Pirámide social – Nivel socioeconómico 1996-1997



Fuente: Elaboración propia en base de datos del INDEC Encuesta Nacional de Gastos en los Hogares según escala de ingreso total hogares, Región Metropolitana del Gran Buenos Aires 1996 – 1997, Asociación Argentina de Marketing, Nivel Socioeconómico.

Del análisis realizado y aplicando los límites de ingresos la información aportada en el Cuadro I se concluye que el 19,99% de los hogares tienen ingresos por debajo de la línea de pobreza conformando Hogares Pobres, mientras que el 40,00% de los hogares tiene ingresos que van entre la línea de pobreza y la línea de nivel medio: los hogares de bajos ingresos.

Cuadro I

Porcentaje población de acuerdo a NSE

	Nivel socioeconómico GBA			
	Hogares Pobres	Hogares de Bajos Ingresos	Hogares Medios / Altos	
CABA	16,69	23,56	42,86	29,91
PGBA	83,31	76,44	57,14	70,09
	19,99	40,00	40,00	TOTAL

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares ENGH 1996-1997

En el ANEXO se presenta una caracterización de los hogares clasificados de acuerdo a este criterio y según su localización geográfica (Gran Buenos Aires: Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires). Allí se constata que los hogares de bajos ingresos están expuestos a mayores problemas de empleo y se destaca la importancia de la propiedad de la vivienda.

3.2 El ahorro en los hogares de bajos ingresos

En general el estudio del ahorro de los hogares y en especial el de bajos ingresos es complejo debido a que, para la mayoría de las familias, la decisión de ahorrar está rodeada de incertidumbre respecto de los ingresos futuros, los probables problemas de salud y por la incertidumbre con que se enfrenta el futuro, ligado al hecho que el único costo de una mala decisión en este sentido es el de ajustarse a un nivel de vida más bajo.

Sin embargo, la literatura sobre el tema identifica algunos motivos, bastante heterogéneos, por los cuales las familias están dispuestas a sacrificar consumo presente con el objeto de mejorar su futuro bienestar. La heterogeneidad está asociada tanto a características socioeconómicas, tales

como los niveles de ingreso y la etapa de vida de las personas, como a las condiciones y hábitos de cada hogar, (Szalachman, 2003).

No obstante, existen importantes experiencias con instrumentos que han resultado efectivos en la promoción del ahorro. Estas experiencias señalan que es posible incentivar el ahorro de los hogares de menores ingresos a través de mecanismos que lo vinculan con la adquisición de bienes muy valorados por ellos. En esta línea de inquietud la pregunta a responder sería *¿Cuáles son los motivos o incentivos que tienen los hogares para ahorrar?*

Dentro de las razones que tienen los hogares de bajos ingresos para ahorrar está la necesidad de contar con alguna alternativa de carácter metódico que vincule este ahorro a un destino específico. Esta puede ser la vivienda, por la posibilidad de acceder a un bien altamente valorado, su baja liquidez y su reducida propensión a ser “consumido” (Errázuriz, 2001)¹⁰; o la educación, porque permite la acumulación de riqueza en capital humano, el acceso a mejores oportunidades laborales, y constituye, por ende, un medio para mejorar el ingreso permanente, elevar el estándar de vida y permitir la movilidad social.

Otra motivación importante es la formación de un monto de capital de trabajo, a fin de desarrollar alguna actividad productiva como microempresario, que permita mejorar sus perspectivas de ingresos en el corto o mediano plazo. También está la motivación de establecer un fondo de recursos de carácter precautorio para enfrentar contingencias adversas o siniestros imprevistos, como importantes fluctuaciones en el ingreso, desempleo, enfermedades, accidentes, o sencillamente para enfrentar la vejez.

Autores como Beverly y Sherraden (1991) consideran que institucionalmente se requiere de un sistema legal que posibilite la creación de entidades dedicadas a captar ahorro familiar con un menú amplio de instrumentos pro ahorro, tanto para fines generales como específicos, que sean lo suficientemente líquidos y seguros, y tengan una rentabilidad real positiva. Con el fin de tener el mayor alcance posible, la gestión de las entidades así creadas debe ser tal que, no solo abarque una amplia cobertura física en el país sino además debe, focalizarse en la bancarización de los sectores populares. En la Argentina el fomento del ahorro privado y las estrategias de sus sistemas financieros están enfocados preferentemente a los sectores de ingresos altos y medios altos.

Detrás de esta omisión, hacia los sectores bajos, está el supuesto de que los hogares pobres, por ser pobres, no cuentan con capacidad de ahorro, dado que no tienen excedentes y por consiguiente no existe una demanda por servicios de ahorro en estos sectores de la población. Ante esta situación es importante el fomento de incentivos claros y simples destinados para el ahorro. Se destaca, aparte de la condición básica de asegurar la reajustabilidad del capital en función de la inflación, la entrega de subsidios para ahorros específicos, la vigencia de un esquema tributario que privilegie el ahorro y la concesión de una garantía estatal a los depósitos de ahorro familiar, por ejemplo “... en Chile, tanto el subsidio otorgado al ahorro previo para la compra de vivienda como el mantenimiento de la garantía estatal al ahorro familiar, unidos a la existencia de un banco estatal que promueve el ahorro popular, han tenido un efecto significativo en el comportamiento de este flujo...”, (Szalachman, 2003; p 16)¹¹.

Es importante desarrollar estrategias que estén de acuerdo a los objetivos y realidad de cada hogar y fortalecer “la cultura del ahorro en las familias”, a través de promociones y del desarrollo

¹⁰ La inversión en vivienda es, por lo general, el activo de mayor rentabilidad social relativa para las familias de menores ingresos.

¹¹ Promoviendo el ahorro de los grupos de menores ingresos; Szalachman, 2003 CEPAL.

de campañas publicitarias que promuevan hábitos de austeridad, con el objeto de contrarrestar el “consumismo”.

3.3 Modelo econométrico

Para nuestra estimación, utilizamos un modelo de regresión lineal en que se “anidan” las distintas explicaciones teóricas sobre la determinación del ahorro de los hogares. En la especificación inicial del modelo estimado se incluye un conjunto de regresores que pretenden representar los distintos factores que las teorías subrayan como determinantes fundamentales del comportamiento de ahorro de los hogares de acuerdo al análisis que realizamos en la sección 2:

$$AHORRO = \beta_0 + \beta_1 \text{Ingreso (sin valor locativo)} + \beta_2 \text{Edad promedio de los integrantes} + \beta_3 \text{Edad promedio al cuadrado de los integrantes} + \beta_4 \text{N}^\circ \text{ de Perceptores} + \beta_5 \text{N}^\circ \text{ de Mayores en el Hogar} + \beta_6 \text{Educación} + \beta_7 \text{Régimen de Tenencia del Hogar } D_1 + \beta_8 \text{Deuda por Adquisición } D_2 + u$$

donde,

AHORRO es la *variable dependiente*, el coeficiente β_0 es la intersección o término constante del modelo y los coeficientes $\beta_{1, \dots, 8}$ son los factores que las teorías subrayan como representativas.

El término u es el error aleatorio en la relación y captura todos aquellos factores que afectan a la variable dependiente *AHORRO* no considerados por las variables explicativas. La estimación de los modelos alternativos para explicar el Ahorro de los hogares de bajos ingresos es:

Teoría de Keynes

$$AHORRO_{TK} = \beta_0 + \beta_1 \text{Ingreso (sin valor locativo)} + u_{TK} \quad (1)$$

Teoría del Ciclo de Vida

$$AHORRO_{TCV} = \beta_0 + \beta_1 \text{Ingreso (sin valor locativo)} + \beta_2 \text{Edad promedio de los integrantes} + \beta_3 \text{Edad promedio al cuadrado de los integrantes} + u_{TCV} \quad (2)$$

Teoría del Ingreso Permanente

$$AHORRO_{TIP} = \beta_0 + \beta_1 \text{Ingreso (sin valor locativo)} + \beta_4 \text{N}^\circ \text{ de Perceptores} + \beta_5 \text{N}^\circ \text{ de Mayores en el Hogar} + \beta_6 \text{Educación} + u_{TIP} \quad (3)$$

Teoría del Ahorro como Activos (ahorro precautorio)

$$AHORRO_{TAA} = \beta_0 + \beta_1 \text{Ingreso (sin valor locativo)} + \beta_7 \text{Régimen de Tenencia del Hogar } D_1 + \beta_8 \text{Deuda por Adquisición } D_2 + u_{TAA} \quad (4)$$

Para analizar la TAA se incorporaron a cada uno de los regresores variables dummies que representan D_1 Régimen de Tenencia tomando el valor 1 si es Propietario y 0 No propietario y D_2 Deuda por adquisición de vivienda tomando el valor 1 si No tiene Deuda y 0 si Tiene Deuda.

Estos cuatro modelos difieren entre sí en algunas variables explicativas incluidas que representa a las distintas teorías analizadas. Se podría decir que el modelo (1) se obtiene imponiendo una o más restricciones sobre los coeficientes de las argumentaciones teóricas de los otros modelos (2),

(3) y (4). En este caso son restricciones de exclusión donde alguno de el o los coeficientes son iguales a cero generando así el modelo del tipo "anidados".

La utilización de un procedimiento de anidado en el trabajo tiene una doble consecuencia. Por un lado, se evita la alternativa de centrar el análisis de los datos en la corroboración o refutación de una determinada teoría o en el análisis de la significación estadística de alguna variable. Por otro lado, el enfoque metodológico adoptado admite la posibilidad de que más de una de las explicaciones teóricas aporten elementos útiles para la comprensión del fenómeno analizado. De este modo, el modelo a estimar es:

$$AHORRO_j = \beta_0 + \sum \beta_i EFECTOS_{ij} + u_j \quad (\mathbf{A})$$

$$j = TK \text{ (Teoría Keynesiana)}, TCV \text{ (Teoría del ciclo de vida)}, TIP \text{ (Teoría del Ingreso Permanente)}, \\ TAA \text{ (Teoría del Ahorro como Activo)} \\ i = 1, \dots, 8,$$

donde,

el *AHORRO* del hogar *j*, en principio, está determinado por la combinación de un conjunto de *i* argumentos teóricos, que en la ecuación (A) se denominan *EFECTOS*, a lo que se agrega un término de perturbación aleatoria. Cada uno de los efectos puede estar representado por un cierto número de variables cuantitativas o cualitativas, lo que implica que los β_i son vectores de parámetros.

Por otro lado, se investigó la existencia de heterogeneidades en el comportamiento de ahorro de los sectores de bajos ingresos. En el marco del modelo econométrico considerado anteriormente la existencia de comportamientos diferenciales puede plantearse en términos de inestabilidad de los parámetros β_i . De este modo, el análisis econométrico de este aspecto puede desarrollarse a partir de contrastes de estabilidad paramétrica como el propuesto por Chow.

En principio, se ha supuesto que los hogares de bajos ingreso pueden presentar diferencias en su comportamiento de ahorro en todos y cada uno de los efectos considerados, de modo tal que el modelo en que existieran heterogeneidades a nivel de todos los efectos podría escribirse como:

$$AHORRO_j = \beta_0 + \sum \beta_i EFECTOS_{ij} + \sum \beta_i^* EFECTOS_{ij}^* + u_j \quad (\mathbf{B})$$

donde,

las variables incluidas en cada vector $EFECTOS_{ij}^*$ toma los mismos valores que $EFECTOS_{ij}$ si la observación considerada corresponde a un hogar pobre de bajos ingresos y cero en caso contrario. La presencia de efectos diferenciales en el comportamiento de ahorro de los sectores pobres puede contrastarse a partir del estadístico F de las restricciones $\beta_i^* = 0$ para cada uno de los efectos considerados.

Puede apreciarse que el no rechazo de la hipótesis nula, implica que el efecto considerado no está presente en el comportamiento de ahorro de los sectores de bajos ingresos, lo que supone una simplificación del modelo correspondiente a los sectores de bajos ingresos.

3.3.1 Variables y datos utilizados

La variable dependiente *Y* - *AHORRO* - fue definida como el *ingreso* del hogar menos el *gasto en bienes de consumo no duradero*. El ingreso del hogar es el proveniente del trabajo de sus

miembros (en calidad de asalariados, cuenta propistas o empleadores), los ingresos derivados de sus propiedades o activos financieros, con transferencias o mediante la disposición de riqueza.

Si bien se investigan todas las entradas en dinero, en especie y las variaciones patrimoniales que explican el valor de los gastos realizados para caracterizar a los hogares se utiliza el ingreso corriente de sus miembros. Entendiendo por "*ingreso corriente*", al conjunto de ingresos monetarios y no monetarios (en especie) que perciben los miembros del hogar por su participación en el proceso productivo al desarrollar alguna actividad económica (como asalariado, cuenta propia, patrón o empleador), por su categoría de jubilado y/o pensionado, rentista y/o por transferencias corrientes.

El criterio para registrar los ingresos del hogar es el de "*ingreso percibido*". Este concepto incluye todas las percepciones que se cobraron durante el período de la encuesta independientemente del período al cual correspondió su devengamiento.

Los gastos en bienes de consumo no duradero fueron considerados como todas las mercancías cuya vida útil es menor a un año. Para la ENGH este tipo de gastos esta dividido en¹²:

- *Gastos de consumo*: es toda adquisición de bienes y servicios realizada por los hogares, para satisfacer sus necesidades según pautas o patrones sociales imperantes, excluidos los destinados a incrementar el patrimonio del mismo.

- *Gastos de no consumo*: comprende las transferencias corrientes, que cumplen la condición de que no exista contrapartida en beneficio del hogar que hace la transferencia, por ejemplo: donaciones y regalos en dinero a instituciones u otros hogares.

De esta clasificación y sus sub clasificaciones se generaron cuatro grupos de gastos, los mismos son:

$$\text{Gastos Hogar} = gc_1 + gc_2 + gc_3 + gc_4 + gc_5 + gc_6 + gc_7 + gc_8 + gc_9 \quad (1)$$

$$\text{Gastos Hogar} = gascomp - gasvent \quad (2)$$

$$\text{Gastos Hogar} = fp_contado + fp_credito + fp_otras - gasvent \quad (3)$$

$$\text{Gastos Hogar} = la_hipsup + la_negesp + la_otros + la_indef - gasvent \quad (4)$$

De las cuatro se eligió la clasificación **(1)** por estar más desagregadas que las otras y además porque permite ser acotada para poder acercarse al concepto de gastos que se quiere representar en el trabajo. Los gastos que componen la clasificación se detallan a continuación y son:

- gc_1 alimentos y bebidas
- gc_2 indumentaria y calzado
- gc_3 gastos para el mantenimiento de la vivienda, alquileres, combustible, agua y electricidad
- gc_4 equipamiento y mantenimiento del hogar
- gc_5 atención médica y gastos para la salud
- gc_6 transporte y comunicaciones
- gc_7 esparcimiento y cultura
- gc_8 enseñanza
- gc_9 bienes y servicios varios

¹² Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares 1996/97, Variables relativas a los Gastos de Hogares

De las variables descriptas se desafectarán los siguientes gastos: gc_5 , gc_6 y gc_8 ; por no ser representativas. También se desafecta la variable gc_4 (equipamiento y mantenimiento del hogar) porque si bien para los hogares de bajos, los recursos utilizados para la vivienda (construcción, mantenimiento), son un gasto en este trabajo el componente de esta variable se considera como un ahorro, de acuerdo a la literatura estudiada¹³. Por lo tanto los gastos de hogar estarán representados por:

$$Gastos\ Hogar = gc_1 + gc_2 + gc_3 + gc_7 + gc_9$$

Y el Ahorro,

$$AHORRO = Ingreso\ Percibido\ Hogar - Gastos\ Hogar$$

Definido el ahorro de los hogares, la información aportada en el Cuadro II muestra el comportamiento que tienen los hogares para los diferentes grupos socioeconómicos de acuerdo a lo visto en el Gráfico III. Esta clasificación resulta relevante pero está sujeta al problema de que los shocks transitorios de ingresos no solo afectan la tasa de ahorro del hogar, sino que también su clasificación. Este último efecto acentúa la asociación positiva que se encuentra en la evidencia internacional entre las tasas de ahorro y escala de ingreso¹⁴.

Cuadro II

Tasa de ahorro

	Nivel Socioeconómico		
	Hogares Pobres	Hogares de Bajos Ingresos	Hogares Medios / Altos
CABA	- 11,8	12,5	39,1
PGBA	-13,5	22,2	38,6
TOTAL	- 13,2	19,9	38,8

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares ENGH 1996-1997

Como ocurre en los países en desarrollo las tasas negativas se encuentran en los deciles de los hogares pobres. Como lo sugieren Butelman y Gallego (2001), este hecho puede obedecer a choques negativos transitorios de ingreso debido a problemas de desempleo, que no necesariamente son acompañados por una reducción paralela en los niveles de gasto, debido a que la caída del ingreso puede ser compensada con ahorros de años anteriores o con aumentos en el endeudamiento, garantizados con ingresos futuros o pueden tener origen en la tendencia de que los encuestados reportan menores ingresos, especialmente aquellos que se ubican en los quintiles más bajos, lo cual coincide con las tasas de ahorro negativas más altas. Vale la pena señalar que este fenómeno es generalizado a nivel internacional en los estudios que utilizan encuestas de ingresos y gastos de los hogares (véase Deaton, 1997).

Se observa que para los niveles medios y altos existe una progresividad de la tasa de ahorro tanto en los hogares de CABA como en los PGBA. No obstante, cabe subrayar que la tasa de ahorro de los hogares de bajos ingresos de CABA es considerablemente más baja que la observada para

¹³ Véase Butelman y Gallego (2001)

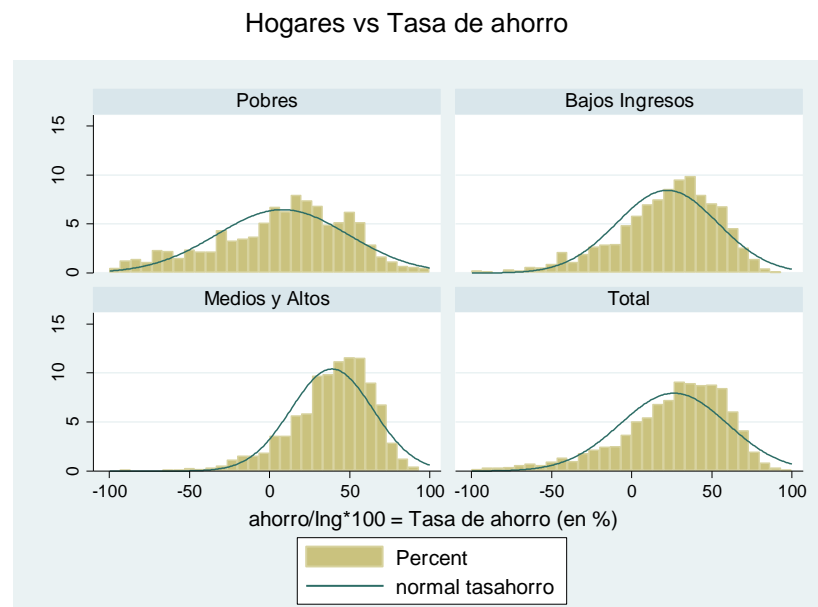
¹⁴ Existe una extensa literatura que estudia el comportamiento del ahorro de los hogares utilizando datos de origen micro. Entre los temas que incorpora están el estudio de los determinantes de las tasas de ahorro de los hogares, en algunos casos su evolución temporal, y el estudio empírico de las predicciones de las teorías de consumo basadas en optimización intertemporal (hipótesis del ingreso permanente y teoría del ciclo de vida). Ejemplos de ese tipo de trabajos son los libros de Poterba (1994) para países desarrollados y Deaton (1997) para países en desarrollo.

los PGBA. Una explicación de esta heterogeneidad suele argumentarse en que el costo de vida (vivienda, alquileres, alimentos) en los PGBA es más bajo que en CABA.

La relación entre nivel socioeconómico y la tasa de ahorro es consistente con la correlación positiva que se observa en los estudios que utilizan datos micro. Una base teórica para esta evidencia se encuentra en que las personas sólo comienzan a ahorrar luego de que han alcanzado un cierto nivel mínimo de ingreso (en general relacionado con un nivel de ingreso que permita satisfacer las necesidades básicas)¹⁵.

En el Gráfico IV se presentan las distribuciones de las tasas de ahorro de los hogares derivadas de la encuesta. Los gráficos se refieren al ahorro de los diferentes hogares de acuerdo al Nivel Socioeconómico y su conjunto para GBA. Cabe destacar el sesgo hacia tasas de ahorro positivas que se incrementan a medida que aumenta los niveles socioeconómicos por decil ingreso, lo cual sustenta, de un lado, la evidencia internacional sobre la relación positiva entre tasas de ahorro y el nivel de ingreso (véase Butelmann y Gallego, 2001).

Gráfico IV



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares ENGH 1996-1997

En el modelo, el *AHORRO*, está dado por la sumatoria de los diferentes argumentos teóricos, que en la ecuación **(A)** se denominan *EFFECTOS*. Cada uno de los efectos está representado por un cierto número de variables cuantitativas o cualitativas determinadas por:

- ✓ El *ingreso corriente* del hogar con el propósito de contrastar el efecto correspondiente a la *Hipótesis Keynesiana*. La Teoría de Keynes señala que el consumo y el ahorro de las familias dependen positivamente del ingreso disponible corriente. Suponiendo que la relación entre consumo e ingreso disponible corriente es constante y menor que la unidad, incrementos en el ingreso disponible implican incrementos en el ahorro corriente (Keynes,

¹⁵ En términos técnicos lo anterior se puede entender utilizando una función de utilidad del tipo Stone-Geary, en que los individuos ahorran a una tasa marginal constante, luego que han alcanzado un cierto nivel de consumo. La tasa promedio de ahorro converge al valor de la tasa marginal a medida que aumenta el ingreso.

1935). Sin embargo, esta teoría no incorpora el efecto del ingreso disponible esperado ni de la tasa de interés sobre el ahorro.

- ✓ La variable correspondiente a la *Teoría de Ciclo de Vida* es la *edad promedio* de los integrantes. La *TCV* desarrollada por Modigliani y Brumberg (1954) sostiene que el consumo es una función de la riqueza y los flujos esperados de ingreso, de modo que el ingreso corriente no es relevante para la determinación del consumo presente. El objetivo de los hogares es mantener constante en el tiempo la “utilidad marginal” que deriva de su consumo. De este modo, el comportamiento del consumo será independiente del patrón de ingresos corrientes y tenderá a ser constante en el tiempo. En consecuencia, el ahorro tendrá la forma de “U invertida” a lo largo del perfil etario: los hogares jóvenes en su etapa de constitución se caracterizarán por bajas tasas de ahorro o tenderán a desahorrar por medio del endeudamiento o recibirán transferencias realizadas por generaciones anteriores; los hogares de edad intermedia tenderán a recomponer el ahorro como previsión para la vejez y, finalmente, durante la vejez se liquidarán los ahorros acumulados.
- ✓ El efecto correspondiente al ahorro por motivo precaución, *Teoría del Ingreso Permanente* se aproxima a través de un grupo de variables formado por:

El número de *adultos mayores* que componen el hogar. La edad de los adultos mayores de los hogares está relacionada, de acuerdo al informe de la Encuesta, a la actividad económica. Según el INDEC la *Condición de Actividad Económica* define la situación en que se encuentran las personas de 14 años o más.

Considerando que mayores de 14 años es una edad muy temprana se realizó un estudio con personas mayores de 21 años, entendiendo que para personas mayores de 14 puede haber un sesgo por mayores ingresos. En los resultados no hubo un cambio significativo entre 14 y 21 años. Frente a estos datos para el trabajo se tomo adultos mayores a toda persona mayor de 14 años.

El *nivel educativo*¹⁶ promedio. La inversión en capital humano que realizan las familias, entendiéndose por ésta a los gastos asociados al proceso educativo, son una forma de transferencia intertemporal de recursos, en la medida en que la educación, como otras formas de inversión, poseen una tasa de retorno. La literatura internacional presenta evidencia en el sentido de la existencia de un vínculo positivo entre tasa de ahorro y nivel educativo. La mayor capacidad de generación de ingresos de los hogares asociada a un nivel educativo más alto implicaría mayores tasas de ahorro (Avery y Kennickell, 1991; Bernheim y Scholz, 1993; Attanasio, 1993; Browning y Lusardi, 1996; y Attanasio y Székely, 1998).

¹⁶ Los años de Educación de los integrantes de los hogares se determinaron de acuerdo al criterio establecido por la Ley de Educación Nacional N° 26.206 donde en su Art. 17 se detalla la estructura del Sistema Educativo Nacional que comprende cuatro niveles: la Educación Inicial, la Educación Primaria, la Educación Secundaria y la Educación Superior (Superior No Universitaria y Universitaria), y ocho modalidades (Son modalidades: la Educación Técnico Profesional, la Educación Artística, la Educación Especial, la Educación Permanente de Jóvenes y Adultos, la Educación Rural, la Educación Intercultural Bilingüe, la Educación en Contextos de Privación de Libertad, La Educación Domiciliaria y Hospitalaria. Las jurisdicciones podrán definir, con carácter excepcional, otras modalidades de la educación común, cuando requerimientos específicos de carácter permanente y contextual así lo justifiquen). En el Gran Buenos Aires se ha implementado la nueva estructura educativa que establece la Ley Federal de Educación. Este proceso de transformación educativa convive con la estructura anterior como sucede en la Ciudad de Buenos Aires

El número de *perceptores* de ingresos, *Activo o Inactivo*.

Activo se denomina a toda persona que en la semana anterior a la semana de la encuesta tuvo o buscó tener una actividad económica. Comprende a ocupados (asalariados, trabajador por cuenta propia, Patrón o empleador) y desocupados. Ocupado es toda persona que en la semana anterior a la semana de la encuesta desarrolló una actividad económica:

- *Asalariado* es toda persona que trabaja en relación de dependencia, es decir, a quien tanto los instrumentos o maquinarias como las condiciones organizativas de la producción le son dadas y desde ellas aporta su trabajo personal. Incluye a los trabajadores por cuenta propia que trabajan para un solo cliente y al servicio doméstico que trabaja para un solo hogar.

- *Trabajador por cuenta propia* es toda persona que desarrolla una actividad económica en forma independiente, utilizando para ello su trabajo personal, sus propios instrumentos e instalaciones, sin emplear asalariados.

- *Patrón o empleador* es toda persona que desarrolla una actividad económica en forma independiente empleando para ello a una persona asalariada como mínimo.

- *Desocupado* es toda persona, que no habiendo trabajado la semana anterior a la semana de la encuesta, desea trabajar y declara haber buscado activamente trabajo durante la misma; o declara no haber buscado trabajo durante esa semana por razones de carácter temporario (por ejemplo: tener un trabajo asegurado, enfermedad, etc.).

Inactivo es toda persona que en el período de referencia no tuvo ni buscó trabajo (estudiantes, jubilados, amas de casa, etc.).

- ✓ El efecto correspondiente al ahorro precautorio *Teoría de los Ahorros como Activos* (por su carácter de mecanismo de financiamiento de gastos a largo plazo) se aproxima mediante un grupo de variables como *régimen de tenencia de la propiedad* y *deuda por adquisición de bienes*, definida por el uso de instrumentos financieros. Estas variables son importantes ya que pueden reflejar la principal motivación para el ahorro frente a contingencias y liquidez. Teniendo en cuenta que la liquidez será determinante cuando se busca cubrir la volatilidad de los ingresos (Fiebig et al., 1999).

En el Cuadro III se presentan los conjuntos de variables que se han incorporado para representar cada uno de los efectos que han sido tenidos en cuenta en la especificación del modelo econométrico.

En primer lugar, se incluye como regresor el ingreso cuyo propósito es el de contrastar el efecto correspondiente a la hipótesis keynesiana. En segundo lugar, se incluyen las variables correspondientes a la hipótesis de ciclo de vida. Los regresores considerados son la edad promedio de los integrantes del hogar y su cuadrado. En principio, se espera un signo positivo del coeficiente correspondiente a la primera y un signo negativo para la variable al cuadrado, de tal modo que el perfil temporal del ahorro a lo largo del ciclo de vida presente la forma de una U invertida.

Cuadro III

Definiciones de los regresores incluidos en el modelo econométrico estimado

Hipotesis	Variable	Definición
Keynesianas	<i>Ing</i>	Ingreso del hogar (no incluye el valor locativo).
	<i>Ing_b</i>	Ingreso del hogar sin valor locativo de hogares de bajos ingresos
Ciclo de Vida	<i>Edad_p</i>	Edad promedio de los integrantes del hogar.
	<i>Edad_b</i>	Edad promedio de los integrantes de hogares de bajos ingresos
	<i>Edad_p²</i>	Edad promedio al cuadrado de los integrantes del hogar
	<i>Edad_b²</i>	Edad promedio al cuadrado de los integrantes de hogares de bajos ingreso
Ingreso Permanente	<i>Percing</i>	Número de perceptores de ingresos en el hogar.
	<i>Percing_b</i>	Número de perceptores de ingresos en hogares de bajos ingresos.
	<i>N_m</i>	Número de mayores en el hogar.
	<i>N_{m_b}</i>	Número de mayores en hogares de bajos ingresos
	<i>Educ_{mp}</i>	Años de educación promedio de los mayores de edad del hogar.
	<i>Educ_{mp_b}</i>	Años de educación promedio de los mayores de edad de hogares de bajos ingresos.
Ahorro como Activos (ahorro precautorio)	<i>Tenenc</i>	Régimen de Tenencia del Hogar. Toma el valor 1 si es Propietario y 0 en otro caso.
	<i>Tenenc_b</i>	Régimen de Tenencia del Hogar de bajos ingresos. Toma el valor 1 si es Propietario de un hogar de bajos ingresos y 0 en otro caso
	<i>Cred</i>	Deuda por adquisición de vivienda. Toma el valor 1 si no tiene deuda y 0 en otro caso
	<i>Cred_b</i>	Deuda por adquisición de vivienda de hogares de bajos ingresos. Toma el valor 1 si no tiene deuda un hogar de bajos ingresos y 0 en otro caso

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares ENGH 1996-1997

Luego contamos con el efecto correspondiente al ahorro por motivo precaución (incertidumbre sobre el nivel de ingreso del hogar) se aproxima a través de un grupo de variables formado por el número de adultos mayores que componen el hogar, el número de perceptores de ingresos y el nivel educativo promedio de los adultos mayores. En primera instancia, a mayor número de perceptores de ingresos (menor incertidumbre) esperaríamos que el ahorro fuese inferior. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que esta variable puede estar reflejando el nivel de ingreso del hogar, por lo que el efecto esperado podría ser de signo contrario.

Con respecto al número de mayores integrantes del hogar también esperaríamos que el signo fuese negativo, ya que el ingreso al mercado de trabajo de determinados integrantes del hogar puede considerarse como una respuesta frente al peligro de que otros miembros del hogar puedan caer en situación de desempleo. El signo negativo del efecto puede estar reflejando, también, una mayor necesidad de gasto por parte del hogar (mayor número de niños). El promedio de los años de educación de los adultos mayores del hogar se incluye en el modelo con el propósito de tener en cuenta que cuanto más elevado es el nivel educativo mayor facilidad tendrá el hogar para hacer frente a problemas coyunturales en sus ingresos. De lo dicho se desprende que se espera un signo negativo para el coeficiente correspondiente a esta variable.

Por último se incluyen las variables que indican el ahorro por acumulación de activos cuyo propósito es estabilizar el consumo ante fluctuaciones de corto plazo del ingreso y restricciones de liquidez. La tenencia o no de vivienda por parte del hogar determinarían una posibilidad de evaluar el impacto sobre el ahorro de los hogares por lo tanto se espera un signo positivo.

3.4 Resultado de las estimaciones

Las estimaciones econométricas fueron realizadas con el software Stata SE 9.0. El contraste de White (1980) reveló la presencia de heteroscedasticidad¹⁷. Los resultados muestran que a cualquier nivel de significancia estadística se rechaza la hipótesis nula de homocedasticidad de los residuos.

Al analizar las estimaciones iniciales se constata la presencia de 27 valores atípicos que arroja el modelo, 7 son diferencias positivas (ahorran más de lo esperado por el modelo) y 20 son diferencia negativas (ahorran menos de lo esperado). Para analizar la influencia de este tipo de observaciones sobre los resultados de las estimaciones se procedió a incluir variables *dummies* para cada una de las observaciones que presentaran residuos que en valor absoluto superaran las cinco desviaciones típicas residuales (ver ANEXO ESTADISTICO).

Dadas las diferencias constatadas entre estas estimaciones y las iniciales se ha optado por centrar los comentarios sobre los resultados expuestos en el Cuadro IV. En la parte inferior se presenta información sobre los estadísticos del diagnóstico. El test de bondad del ajuste que determina si el modelo es estadísticamente adecuado (F) da un p-valor del 0.0000 y el ajuste R^2 es razonablemente alto 0,7730 es decir se obtuvo una función que explica casi el 78% de la variación. En consecuencia se puede afirmar que el modelo tiene capacidad de explicar el ahorro en los hogares.

Al analizar los resultados el primer aspecto a subrayar es que las estimaciones econométricas indican que cada una de las argumentaciones teóricas consideradas aporta información útil para entender el comportamiento de ahorro de los hogares argentinos. En definitiva, ninguna de las hipótesis consideradas aisladamente ofrece una explicación completa del fenómeno analizado. La presencia de efectos estadísticamente significativos del ingreso corriente, el ciclo de vida, la incertidumbre sobre el nivel de ingreso del hogar y las variables de acumulación de activos aportan información útil para entender las disparidades observadas en el comportamiento de ahorro de los hogares. En definitiva, los resultados obtenidos confirman la pertinencia de la estrategia de anidado de las distintas teorías en la especificación del modelo econométrico estimado.

Las estimaciones obtenidas en la primer columna (Ecuación A, Total de los Hogares) sus resultados indican que el nivel de ingreso corriente del hogar es sin lugar a duda la variable más importante en la explicación del comportamiento de ahorro: la mayor parte de la variabilidad explicada por el modelo es atribuible a esta variable, la probabilidad de ahorrar aumenta conforme aumenta el nivel de ingreso. Las variables correspondientes al efecto de ciclo de vida no tienen el signo esperado, pero los resultados aportan evidencia a favor de la existencia de una relación del tipo U invertida (en los primeros años de vida los agentes se endeudan y más tarde, en los años de madurez de la vida activa, cuando se logran los mejores niveles de ingreso, los agentes proceden a ahorrar y finalmente cuando se produce el abandono de la vida activa los agentes desahorran). consistente con los trabajos de Coronado, (1998); Butelmann y Gallego (2001).

Las variables correspondientes a la incertidumbre sobre el nivel de ingreso influye sobre el comportamiento de ahorro de los hogares. Los signos de los coeficientes estimados para las distintas variables son los esperados. En el caso del Número de Perceptores el signo obtenido es el esperado ya que está referido al nivel de ingreso dentro del hogar.

¹⁷ Existen diferentes razones o situaciones en las que cabe encontrarse con perturbaciones heteroscedásticas. La situación más frecuente es en el análisis de datos de corte transversal, ya que los individuos o empresas o unidades económicas no suelen tener un comportamiento homogéneo. Otra situación en la que se presenta heteroscedasticidad es en muestras cuyos datos son valores que se han obtenido agregando o promediando datos individuales.

Cuadro IV

Modelos de ahorro

Hipotesis	Variable	Ecuación A	Ecuación B
Keynesianas	<i>Ing</i>	0.64 (33.53)***	0.65 (28.99)***
	<i>Ing_b</i>		-0.18 (-4.20)***
Ciclo de Vida	<i>Edad_p</i>	-1.09 (-0.67)	-3.31 (-1.34)
	<i>Edad_{pb}</i>		4.97 (1.78)*
	<i>Edad_p²</i>	0.036 (2.15)**	.060 (2.29)**
	<i>Edad_p²_b</i>		-0.05 (-1.81)*
Ingreso Permanente	<i>Percing</i>	13.77 (0.88)	12.09 (0.54)
	<i>Percing_b</i>		12.17 (0.50)
	<i>N_m</i>	-31.27 (-4.18)***	-42.09 (-3.69)***
	<i>N_{mb}</i>		28.66 (2.16)**
	<i>Educ_{mp}</i>	-18.87 (-7.46)***	-21.65 (-6.04)***
	<i>Educ_{mp_b}</i>		10.31 (2.56)**
Ahorro como Activos (ahorro precautorio)	<i>Tenenc</i>	98.51 (6.45)***	115.14 (4.81)***
	<i>Tenenc_b</i>		-40.89 (-1.49)
	<i>Cred</i>	48.38 (1.25)	66.76 (1.45)
	<i>Cred_b</i>		-78.83 (-1.67)*
Estadísticos del Diagnostico			
<i>R2 ajustado</i>		0,7730	0.7804
<i>Estadístico F</i>		298,02	199,29
<i>Desvío Standar</i>		429,7143	428,8121

NOTA (*),(**),(***) coeficiente significativamente distinto de cero al 90%, 95% y 99%, respectivamente. Estadísticos *t* entre paréntesis.

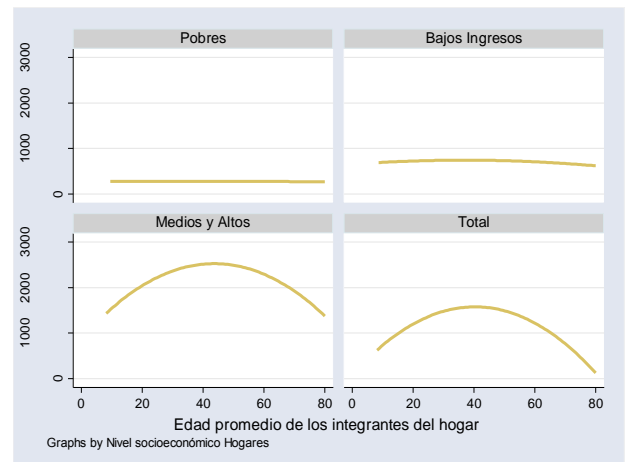
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares ENGH 1996-1997 Ver ANEXO ESTADISTICO I Resultado de las Estimaciones

Por tal motivo los valores reflejan que el ahorro es mayor en hogares compuestos por menos integrantes, que tienen un menor número de perceptores de ingresos y un mayor nivel educativo. El ahorro aumenta a medida que aumenta el capital humano del jefe de hogar (Avery y Kennickell, 1991; Bernheim y Scholz, 1993; Attanasio, 1993; Browning y Lusardi, 1996; Attanasio y Székely, 1998; Butelmann y Gallego, 2001). Por ejemplo, se argumenta que personas que invierten más en educación tienen una baja tasa de descuento que a su vez los lleva a un ahorro mayor (Browning y Lusardi, 1996). Entre las variables incluidas en el modelo para representar el ahorro por medio de activos y, considerando a la vivienda como un activo de primera necesidad, surge con claridad que la tenencia de la propiedad contribuye de manera positiva en el ahorro. La marca de deuda por adquisición del bien tiene un efecto positivo sobre el ahorro aunque el coeficiente estimado no es significativamente distinto de cero.

Las estimaciones expuestas en la segunda columna (Ecuación B, Hogares de Bajos Ingresos) permiten extraer conclusiones sobre la existencia de heterogeneidades importantes en el comportamiento de los hogares argentinos. Los resultados indican que los hogares de bajos ingresos presentan una propensión a ahorrar bastante inferior a la observada para el total existiendo evidentes heterogeneidades en lo que se refiere a la influencia del ciclo de vida y el efecto incertidumbre.

El nivel de ingreso corriente sigue siendo la variable más importante y es consistente con los trabajos realizados para países desarrollados (Bosworth et al., 1991, Poterba, 1994 y Browning y Lusardi, 1996; Dynan et al. 2000) como para países en desarrollo (Coronado, 1998; Székely, 1998 Attanasio y Székely, 1998 y Denizer y Wolf, 1998). Las variables correspondientes al efecto de ciclo de vida tienen el signo esperado y sus coeficientes difieren estadísticamente de cero. Los resultados indican que se ahorra más a medida que se incrementa la edad promedio de los integrantes del hogar aportando evidencia a favor de la existencia de una relación del tipo U invertida y atenuada, como postula la teoría del ciclo de vida. Esto es consistente con los resultados de Butelmann y Gallego (2001). (ver Grafico V)

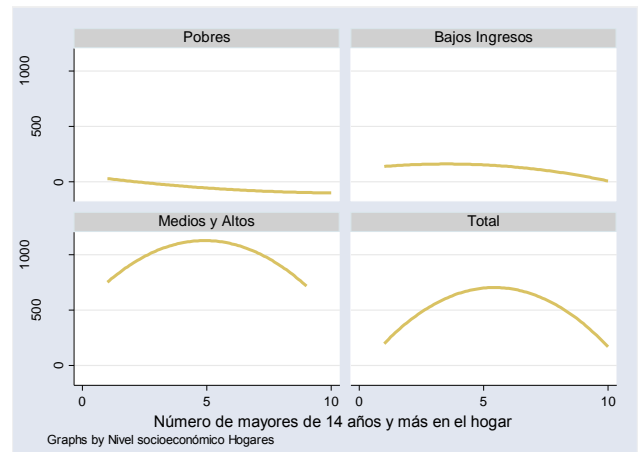
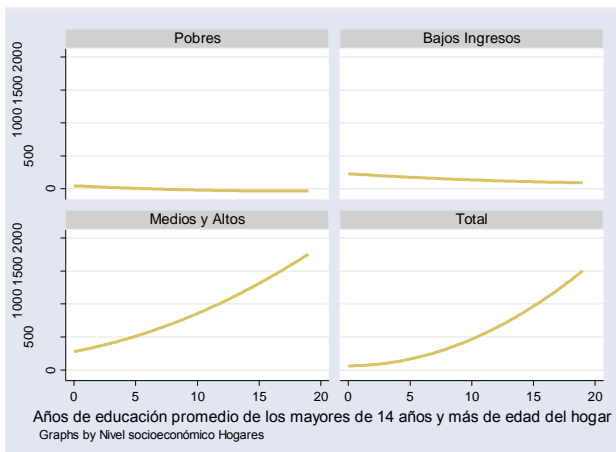
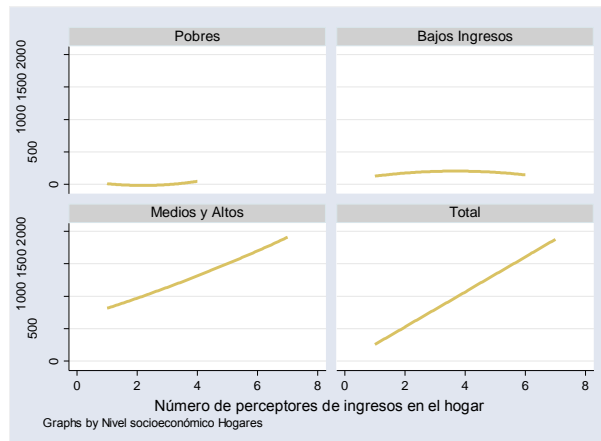
Grafico V Ahorro / Edad promedio



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENGH 1996-1997 Ver ANEXO ESTADISTICO I Resultado de las Estimaciones

El efecto incertidumbre está reflejando el nivel de ingreso del hogar, por lo que el signo esperado es el correcto. No ocurre lo mismo con el número de mayores integrantes del hogar.

Grafico VI Ahorro / Perceptores ingreso, Numero mayores en el hogar, Años de educación



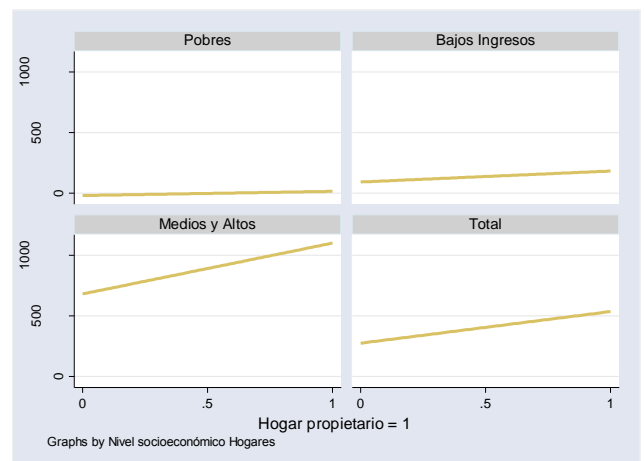
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENGH 1996-1997 Ver ANEXO ESTADISTICO I Resultado de las Estimaciones

Su signo positivo evidencia que el ingreso al mercado de trabajo de determinados integrantes del hogar puede considerarse como una respuesta de peligro de que otros miembros del hogar puedan caer en situación de desempleo provocando un desahorro en el hogar a pesar de que su coeficiente sea significativamente distinto de cero, consistente con el trabajo de Lorenzo y Osimani (2001). La relación entre el ahorro y el nivel de educación desprende que no se produce mayor ahorro con un nivel educativo más alto en el grupo de menor ingreso (Coronado, 1998 y Denizer y Wolf, 1998). (ver Grafico VI)

Finalmente los valores de las variables al ahorro como activo (ahorro precautorio) son los esperados, la tenencia de una vivienda va asociada con mayores tasas de ahorro (ver Gráfico VII). Esta relación es consistente con los resultados de otros trabajos como el de Browning y Lusardi, (1996); Attanasio y Székely, (1998).

El efecto de deuda en la compra de la vivienda, aunque es una variable significativa en términos estadísticos su coeficiente no tiene el signo esperado. Esto se podría explicar considerando que en el año de la encuesta las características del mercado crediticio se encontraban sesgadas hacia los grupos medios y altos.

Grafico VII Ahorro / Régimen de tenencia



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENGH 1996-1997
Ver ANEXO ESTADISTICO I Resultado de las Estimaciones

Entendiendo esta situación se procedió a realizar un análisis para verificar las restricciones al crédito que tenían los distintos hogares. En términos de Jappelli y Pagano (1994) el desarrollo de mercados financieros ofrece a las familias la posibilidad de diversificar sus carteras e incrementar sus opciones de préstamos, afectando de esta manera la proporción de agentes sujetos a restricciones de liquidez, y por ende pudiendo influir en la tasa de ahorro.

La información de la encuesta no nos permite obtener datos sobre el grado de acceso al crédito, si de niveles de deuda de acuerdo a lo declarado en la encuesta. En esta línea de información se comparó las diferencias entre tipos de gastos financieros que tenían los diferentes grupos socioeconómicos en un mercado formal. En el Cuadro V se muestra la participación de gastos financieros por tipo de deuda de cada nivel socioeconómico. Se observa que los dos primeros grupos tienen menos acceso a la mayoría de las fuentes de financiamiento que los niveles más altos.

Cuadro V

Participación de gastos financieros por tipo de deuda

	Nivel socioeconómico			%
	Hogares Pobres	Hogares de Bajos Ingresos	Hogares Medios / Altos	
Marca deuda por Vivienda	0,77	2,04	5,55	3,19
Marca deuda p/ otros conceptos	23,39	38,36	62,49	45,02
				TOTAL

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares ENGH 1996-1997

Las restricciones al crédito y en especial al acceso a financiamiento para la vivienda pueden jugar un rol en las decisiones de ahorro en el sentido de que los hogares que no los poseen ahorran más para poder acceder a un crédito, (Browning y Lusardi, 1996; Attanasio y Székely, 1998). Sin embargo, el estudio de este punto no es fácil, ya que, por ejemplo, es posible que las restricciones sean endógenas a la tenencia de activos por parte de los hogares, así hogares con más activos colateralizables pueden tener mayor acceso al crédito (o puesto de otra manera, es posible endeudarse contra la compra de bienes durables o viviendas que sirven como colateral, Chah et al. 1995; Gallego et al. 2001).

En el Cuadro VI se presentan los resultados de las pruebas F correspondientes al análisis de los distintos efectos diferenciales. Con base en las diferentes teorías los resultados obtenidos muestran que en los hogares de bajos ingresos la teoría del ingreso permanente y al ahorro como activos (ahorro precautorio), por lo menos para los años de la encuesta, no incide sobre el ahorro. El resultado es consistente con trabajos recientes (Browning y Lusardi, 1996; Attanasio y Székely, 1998; Butelmann y Gallego, 2001).

Cuadro VI

Test estadístico F

Hipótesis	Ecuación B	
	Hipótesis Nula	Estadístico F
Keynesiana	$\text{Ingb} = 0$	17,67***
Ciclo de Vida	$\text{Edadpb} = 0$	3,18*
	$\text{Edadp}^2\text{b} = 0$	3,26*
Ingreso Permanente	$\text{Percingb} = 0$	0.25
	$\text{Nmb} = 0$	4.66**
	$\text{Educmpb} = 0$	6,56**
Ahorro como Activos (ahorro precautorios)	$\text{Tenencb} = 0$	2.21
	$\text{Credb} = 0$	2.78*

Notas: (*), (**), (***) : rechazo hipótesis nula con 90%, 95% y 99% de confianza, respectivamente.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENGH 1996-1997 Ver ANEXO ESTADISTICO I Resultado de las Estimaciones

Esto implica que el comportamiento de estos sectores frente al ahorro depende del nivel de ingreso y del ciclo de vida. En este sentido las políticas tendientes a estimular el ahorro de los hogares de bajos ingresos pueden tener mayor efectividad si toman en cuenta el nivel de ingreso y la etapa del ciclo de vida en que se encuentran los hogares.

Adicionalmente se observa que algunos resultados dan apoyo empírico a aspectos relacionados al ahorro como activos (ahorros precautorios). En esta línea es importante considerar vincular el ahorro a distintas operatorias relacionadas con la adquisición de vivienda, considerando que 450.134 hogares¹⁸ que componen el 14 % de hogares de bajos ingresos carecen de vivienda propia y no cuentan con alternativas al alcance de sus necesidades. Incorporar instrumentos que faciliten su acceso abre una gama más amplia en los hogares para generar ingresos, emprender negocios, formar un patrimonio, participar activamente en la economía de mercado y, finalmente superar la pobreza. En este aspecto Harrod y Domar (1957) lo señalaban al término de la primera

¹⁸ Fuente ENGH 1996/97 Archivo Hogares.

mitad del siglo pasado; más tarde Schreiner y Sherraden (2002) precisan que para salir de la pobreza se requiere de ahorro y formación de capital (o de acumulación de activos).

3.4.1 Determinantes del ahorro

Los resultados obtenidos nos permiten ver que los hogares de bajos ingresos tienen capacidad de ahorro para gastos o contingencias. En el caso de inversiones mayores, como la vivienda, la situación no es tan consistente, las variables que explican esta situación lo demuestran. Conocer entonces los determinantes o limitantes del ahorro podría proporcionar líneas de acciones para las políticas públicas que favorezcan el ahorro, para ello es importante saber **¿Qué variables señaladas por las teorías económicas están asociadas en el ahorro que puedan generar los hogares de bajos ingresos?**

Sin duda la variable que más pesa sobre la decisión de ahorrar es el ingreso. La probabilidad de ahorrar aumenta conforme aumenta el nivel de ingreso, por cada peso (\$ 1,00) de incremento en el ingreso se ahorra 18%. Como se ha analizado la teoría del ciclo de vida y su variable edad influye en los montos ahorrados confirmando que en los primeros años de vida los hogares desahorran para llegar a un nivel pico de edad entre 40 y 45 años y comenzar luego a generar el ahorro.

Si bien la teoría del ingreso permanente no incide sobre el ahorro, la educación si es una variable que está asociada a la probabilidad de ahorrar. Por otra parte también es importante el comportamiento del hogar ya que la existencia de varios perceptores permite liberar más recursos para el ahorro y consumo. Las tasas de ahorro son más altas en familias sin hijos; cuando más de un miembro del hogar participa en la fuerza laboral y cuando los dos cónyuges trabajan (ver Bosworth et al., 1991; Browning y Lusardi, 1996; y Coronado, 1998).

Por último la variable de marcación de deuda por la compra de una vivienda si bien es significativa su signo negativo nos sugiere que los hogares que se endeudan para adquisición de la vivienda, al momento del pago de la cuota el desembolso de dicho dinero afecta la capacidad en el ahorro ante la falta de liquidez o a que las líneas o esquemas crediticios no están pensados acorde a los ingresos de esta franja poblacional.

En este plano es importante desarrollar instituciones que combinen esfuerzos públicos y privados para estimular el esfuerzo propio de las familias a través del desarrollo de mecanismos de ahorro previo, que se complementen con esquemas de subsidios habitacionales directos y/o de acceso a crédito hipotecario a largo plazo para vivienda. Logrando en los hogares efectos de bienestar y seguridad económica, (Beverly y Sherraden, 1999; Szalachman, 2003).

4 Conclusiones y Recomendaciones

El estudio del ahorro de los hogares analizando su comportamiento a partir de los enfoques teóricos y usando evidencia de origen microeconómico es muy valioso, pues permite alcanzar un mejor entendimiento del ahorro y de las características de los hogares que afectan este comportamiento.

Del análisis realizado en este trabajo para el período 96/97 se deduce que ninguna de las hipótesis teóricas por sí sola ofrece una explicación completa acerca de los determinantes microeconómicos del ahorro de los hogares que habitan en el GBA. Los resultados obtenidos muestran que el nivel de ingreso corriente del hogar es la variable más importante que influye sobre la conducta de ahorro. Empero, otros factores como el ciclo de vida también inciden: se ahorra más cuanto más elevada es la edad promedio de los integrantes del hogar. El análisis

desarrollado permitió comprobar, que otro determinante microeconómico del ahorro de los hogares como la tenencia de activos, cuyo propósito es estabilizar el consumo ante fluctuaciones de corto plazo del ingreso y restricciones de liquidez, es una variable significativa para los hogares argentinos.

A partir de esta identificación de los determinantes microeconómicos del ahorro a nivel del conjunto de los hogares, se observa que el comportamiento de los hogares de bajos ingresos tiene algunas características diferenciales. En este caso el comportamiento en materia de ahorro depende del nivel de ingreso, de la fase del ciclo de vida del hogar y no está afectado por la incertidumbre respecto al nivel de ingreso futuro, con características similares al total de los hogares. En cambio, la tenencia de un activo como modo precautorio ante los ingresos futuros, no es una variable significativa para este nivel socioeconómico de la población si, la variable que analiza la marcación de deuda por adquisición de un activo (vivienda) que, si bien no tiene el signo esperado, es significativa para los hogares populares.

Es importante destacar que las transformaciones que han tenido los hogares argentinos y en especial los de bajos ingresos en las últimas décadas, han llevado a experimentar cambios respecto al acceso a la vivienda. La falta de crédito, el incremento exponencial del precio del suelo (urbano y periurbano), que repercute en el valor final de la propiedad, provocaron que el mercado inmobiliario se desarrollara sesgadamente hacia los hogares con excedentes financieros afectando a un grupo importante de la población. Esta situación generó una distorsión en los mercados donde los hogares de bajos ingresos comenzaron a adolecer situaciones similares en cuanto al acceso a la vivienda como los que tienen los hogares pobres, quienes históricamente carecen de respuestas a sus necesidades básicas en materia de hábitat y buscan una solución a este problema mediante la construcción progresiva.

Esta forma de materialización, es un mecanismo de acceso a la propiedad que se desarrolla acorde a la disponibilidad de ingresos del hogar. El proceso es muchas veces ineficiente dado que no es posible aprovechar ciertas economías de escala que podrían existir en la compra de materiales o el proceso constructivo. Frente a un contexto de crédito inexistente esta solución generada por los hogares pobres se está extendiendo hacia los hogares de bajos ingresos que, si bien operan en un mercado formal, sus ingresos no son suficiente para calificar en una entidad bancaria y poder así acceder a los beneficios que brinda la institución

En este contexto este proceso de construcción progresiva podría dinamizarse con mecanismos de ahorro previo y crédito dirigido a este grupo de hogares. Lo mismo podía aplicarse para la compra de un terreno. Este mecanismo fue muy popular entre 1950 y 1977, con los loteos populares que permitieron el acceso de vastos sectores de la población a la vivienda propia, mediante la compra del lote con financiamiento. (Goytia y Lanfranchi, 2009).

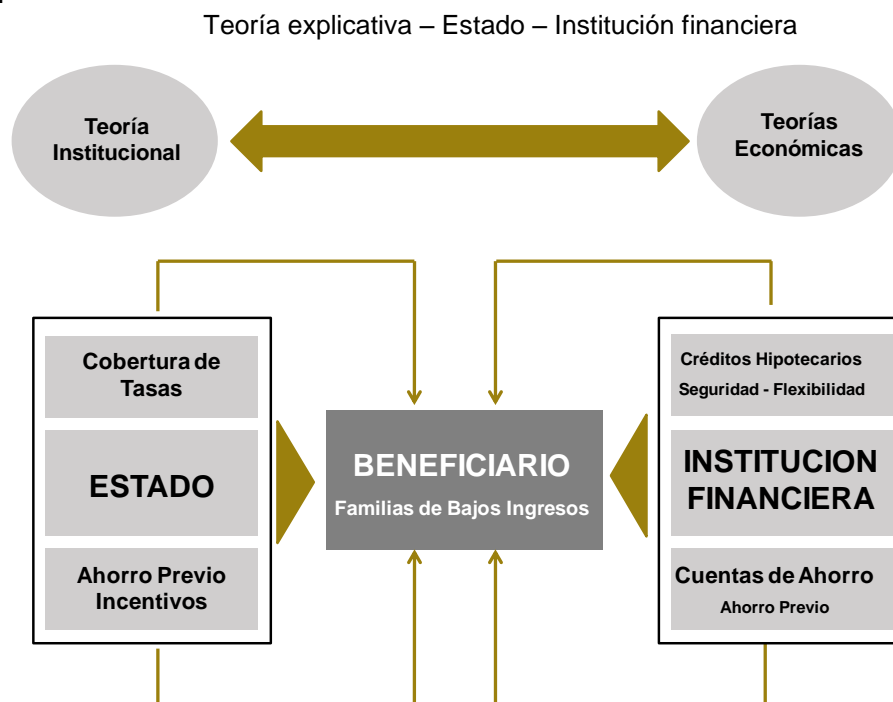
Sobre la base de este conocimiento, se considera que la posibilidad de incluir instrumentos que faciliten el acceso a los créditos sería un estímulo para que estos hogares, mediante la posibilidad de adquisición de la vivienda, generen un mayor bienestar en el camino de la superación de la pobreza.

Teniendo en cuenta la literatura sobre el tema, Beverly y Sherraden (1999) introducen a las explicaciones de la TAA aspectos de la Teoría Institucional. De este modo, los autores argumentan que los comportamientos de ahorro de los hogares e individuos se ven afectados por el proceso institucional en el que ocurren. Las instituciones y la política pública pueden facilitar y apoyar a los individuos para que realicen ahorros de cortos y largo plazo con el objetivo de acumular riqueza en lugar de consumirla rápidamente.

Según la Teoría Institucional (desarrollada por Beverly y Sherraden) la política pública y las instituciones pueden proveer facilidad e incentivos para la acumulación de activos. La propuesta radica en extender los esquemas públicos de incentivos hacia la acumulación de activos a las personas de bajos recursos. De este modo se propone que el gobierno canalice subsidios con el objetivo de introducir servicios de ahorro en la dinámica de bienestar de los hogares.

Con el planteo de Beverly y Sherraden se podría considerar que para los hogares argentinos, la participación conjunta del Estado, con sus políticas públicas, y las Instituciones Financieras (Entidades Bancarias), con esquemas accesible (seguridad y fácil acceso, retornos y cuentas a largo plazo), podrían mermar los obstáculos para que los hogares de bajos ingresos canalicen sus ahorros con mecanismos que cuenten con alguna alternativa de carácter metódica que vincule ese ahorro a un destino específico¹⁹, a partir de esta propuesta se plantea el siguiente esquema:

Grafico VIII



Fuente: Elaboración propia en base a datos de los enfoques teóricos y esquemas de ingeniería financieros

Del esquema propuesto se observa que la participación conjunta del Estado y las Instituciones Financieras posibilitan el desarrollo de instrumentos destinados a fortalecer el ahorro mediante mecanismos que faciliten el acceso al crédito de las familias de bajos ingresos²⁰. El rol del Sector Público se enfocaría en fomentar la promoción de desarrollos e incentivos hacia el ahorro y subsidios de tasas y costos administrativos y las Instituciones Financieras se enfocarían en

¹⁹ La motivación a que los sectores de bajos recursos utilicen los sistemas bancarios con sus medios de captación de ahorro es primordial. Anteriormente Los elevados costos de transacción y la dispersión geográfica que caracteriza las captaciones de bajo monto se han traducido en la imposición de límites mínimos a las operaciones y en la concentración de los bancos e instituciones financieras en las áreas urbanas de mayores ingresos, originando una discriminación en contra de los potenciales pequeños ahorrantes. Lo anterior redundaba en que la capacidad de ahorro de los grupos de menores ingresos situados en áreas rurales y en áreas urbanas pobres, se vea frustrada. La incorporación de estas familias al ahorro financiero permitiría no solo fortalecer a las instituciones financieras sino reducir a estos sectores de su dependencia a los fondos estatales que en algunos casos están sujetos a favores o intereses políticos. Del análisis de los instrumentos disponibles en el mercado, ante la elevada preferencia por la liquidez que prevalece en estos sectores, el más apropiado y conveniente son las cajas de ahorro.

²⁰ De acuerdo a la ENGH 1996-97 450.134 hogares no cuentan con una vivienda propia.

propuestas crediticias claras y simples que se ajusten a las necesidades de los sectores populares.

En esta línea autores como Gonzalez, 1999; Sorto, 1999; Lorenzo y Orsimani, 2001; Weisleder y Obregón de Feoli, 2001 y Szalachman, 2003 coinciden en que las propuestas Institucionales deben desarrollar estrategias que contribuyan a fortalecer los ahorros populares, que amplíen las oportunidades de acceso a activos, que aseguren incentivos con rentabilidad positiva y que promuevan eficiencia y cultura del ahorro entendiendo que estas acciones conjuntas posibilitan a que las personas desarrollen la cultura del ahorro.

Con este objetivo el ahorro financiero, traducido como un activo, logra efectos micro en el bienestar de los hogares. Los activos financieros de largo plazo son además, los que permiten a las personas alcanzar medios de vida sostenibles, reforzar el capital humano y físico e introducir los conceptos de "asset effects"²¹ (el impacto que causa la posesión de activos propios) y la "noción de la propiedad".

Grafico IX



Fuente: Elaboración propia

La importancia de la propiedad, y más aún la *propiedad de la vivienda*, como forma de ahorro constituye tradicionalmente el activo físico más importante de los hogares argentinos. Su monto refleja las características de preferencias e ingreso de las familias, pero también el uso de la propiedad como reserva de valor²².

²¹ Beverly y Sherraden 1999

²² ...En el caso de América latina, un estudio reciente del Banco Interamericano de Desarrollo señala que las tasas de propiedad han aumentado considerablemente con el paso del tiempo; que en la actualidad dos de cada tres familias son propietarias de su vivienda, y que esta situación no difiere en el caso de familias pobres o de mayores recursos, a pesar del desarrollo insuficiente de los mercados hipotecarios. En las grandes urbes de América latina (Ciudad de México, Santiago, Río de Janeiro, Medellín, Buenos Aires) las tasas de propiedad de la vivienda van de un 63 a un 72%, cuando a mediados de siglo no excedían el 30%.... (FIEL, 2006)

Este efecto dirigido a la acumulación de activos mejora la estabilidad del hogar, crea una orientación hacia el futuro (esperanza de mejoría), estimula el desarrollo de otros activos (especialmente el capital humano), permite la especialización de los ingresos del hogar (favorece la adquisición de herramientas de trabajo), provee una base para la toma de riesgos (mayor diversificación de activos), incrementa la eficacia personal, incrementa la influencia social, incrementa la participación política, incrementa el bienestar intergeneracional (herencia). En resumen la acumulación de activos físicos (vivienda) y financieros es la capacidad del individuo de adquirir “poder” sobre su propia vida y en los ámbitos familiares, comunitarios y ciudadano para superar la pobreza.

Para finalizar y considerando la importancia que tiene el ahorro para elevar el nivel de vida de los hogares de bajos ingresos sería importante en una etapa posterior a este trabajo comparar los valores obtenidos en la ENGH 96/97 con la ENGH del período 03/04. Sus resultados permitirían comprender con mayor profundidad los principales factores que inciden en el comportamiento del ahorro de los hogares y orientar estrategias y políticas económicas y sociales apropiadas para la expansión del ahorro de los hogares de bajos ingresos y el bienestar futuro de sus miembros.

BIBLIOGRAFIA

Ando, A. y Modigliani, F. (1957) "Test of the life cycle hypothesis of savings: Comments and suggestions", Bulletin of the Oxford University Institute of Statistics , núm. 19.

Ando, A. y Modigliani, F. (1963) "The life-cycle hypothesis of saving. Aggregate implications and tests", American Economic Review, núm. 53, pp. 55-84.

Alvarado, J. (1991), "Ahorros en la Pequeña Agricultura", Debate Agrario No. 12, Lima: Centro Peruano de Estudios Sociales (CEPES).

Argandona, A. (1995) "Factores determinantes del ahorro", en *El papel del ahorro e inversión en el desarrollo económico*, Federación de Cajas de Ahorros Vasco-Navarras, Vitoria, pp. 13-60.

Attanasio, O. y G. Weber (1994). "The UK Consumption Boom of the Late 1980s: Aggregate Implications of Microeconomic Evidence." *The Economic Journal* 104(427): 1269-302.

Attanasio, O. y G. Weber (1995). "Is Consumption Growth Consistent with Intertemporal Optimization? Evidence from the Consumer Expenditure Survey." *Journal of Political Economy*, 103(6): 1121-57.

Attanasio, O. (1998). "Consumption Demand." NBER Working Paper No6466.

Atanasio, O. y M. Székely (2001), Portrait of the Poor: an Asset-Based Approach, Interamerican Development Bank, Washington D.C.

Beverly, S. (1997), "How Can The Poor Save? Theory and Evidence in Low-Income Households", Center for Social Development Working Paper No. 97-3. St. Louis: Washington University, julio.

Beverly, S.; A. Moore y M. Schreiner (2001), "A Framework of Asset-Accumulation Stages and Strategies", Center for Social Development Working Paper No. 01-1. St. Louis, MO: Center for Social Development at Washington University in St. Louis.

Beverly, S. G. y M. Sherradem (1999), "Institutional Determinants of Savings: Implications for Low – Income Households and Public Policy" *Journal of Socio – Economics*, num 28.

Butelmann Andrea, Gallego Francisco, Ahorro de los hogares en Chile: Evidencia microeconómica Economía Chilena, Volumen 3 N° 1 Abril 2000.

CEPAL, El crédito hipotecario y el acceso a la vivienda para los hogares de menores ingresos en Arrieta Gerardo, Santiago de Chile, 2001

CEPAL, Alternativas de políticas para fortalecer el ahorro de los hogares de menores ingresos: el caso de Uruguay, Fernando Lorenzo, Rosa Osimani, Santiago de Chile, 2001

CEPAL, Promoviendo el ahorro de los grupos de menores ingresos: experiencias latinoamericanas; Raquel Szalachman, Santiago de Chile, 2003

Deaton A. y Ch. Paxson (1993). "Saving, Growth, and Aging in Taiwan." NBER Working Paper N°4330.

- Deaton, A.S. (1992).** "Saving and Liquidity Constraints." *Econometrica* 59(5): 1221-48.
- Deaton, A.S. (1997).** *The Analysis of Household Surveys. A Microeconomic Approach to Development Policy.* The Johns Hopkins University Press.
- Deaton, A.S. (1994).** "Understanding Consumption." *Claredon Lectures in Economics*, Oxford University Press.
- Denison, E.F. (1955)** "Saving in the national economy: From the nation income perspective", *Survey of Current Business*, vol. 35, pp. 8-24.
- Duesenberry, J.S. (1949)** *Income, saving and the theory of behaviour*, Harvard Uni. Press.
- Gasparini Leonardo,** *Distribución del ingreso en la Argentina: perspectivas y efectos sobre el bienestar*, Fundación ARCOR, 2001.
- Feldstein, M y C. Horioka (1980),** "Domestic Saving and International Investment", *Economic Journal*, vol 90, pp. 314-329.
- Fiebig, M.; A. Hannig y S. Wisniwski (1999),** "Savings in the Context of Microfinance –State of the knowledge", *Consultative Group to Assist the Poorest (CGAP)*.
- Fridman, M. (1957)** *A Theory of the Consumption Function*, Princeton University Press.
- Friedman, Jed y Levinsohn, James (2002):** "The Distributional Impacts of Indonesia's Financial Crisis on Household Welfare: A 'Rapid Response' Methodology", en *The World Bank Economic Review* 16 (3), págs. 397-423.
- Goldsmith, R.W. (1951)** *A study of saving in the United States*, Princenton.
- INDEC (1999):** *Encuesta Nacional de Gasto de los Hogares 1996-1997*, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Ministerio de Economía.
- Keynes, M. (1936)** *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, Fondo de cultura económica, México, séptima edición, 1965.
- Kuznets, S. (1946)** *National Income. A summary of findings*, National Bureau of Economic Research, Nueva York.
- Lucas, R (1988),** "On the Nechanics of Economic Development", *Journal of Monetary Economics*, vol 22, pp. 97-116.
- Modigliani, F. y Brumberg, R. (1954a)** "Utility analysis and aggregate consumption functions: An attempt at integration", en ABEL, A., *The Collected Papers of Franco Modigliani*, vol. 2, MIT Press, Cambridge, 1980, pp. 128-197.
- Modigliani, F. y Brumberg, R. (1954b)** "Utility analysis and the consumption function: An interpretation of cross-section data" en ABEL, A., *The Collected Papers of Franco Modigliani*, vol. 2, MIT Press, Cambridge, 1980, pp. 79-127.

Modigliani, F. (1986). "Life Cycle, Individual Thrift, and the Wealth of Nations." American Economic Review 76(3): 297-313.

Repetto, A. (2001), "Incentivos al ahorro personal: lecciones de la economía del comportamiento". Mimeo. Santiago de Chile: CEA-Universidad de Chile.

Romer, P. (1986), "Increasing Returns and Long Run Growth", Journal of Political Economy, vol 94, pp. 1002-1037.

Robinson, M. (1994), "Savings Mobilization and Microenterprise Finance: The Indonesian Experience", en: M. Otero y E. Rhyne (editoras), The New World of Microenterprise Finance. West Hartford.

Schreiner, M. (2001), "Measuring savings". Documento preparado para el Research Design Project Children and Youth Savings Account Policy Demonstration. St. Louis, MO: Microfinance Risk Management, Center for Social Development at Washington University in St. Louis.

Sherraden, Michael (2001), "Assets-Building Policy and Programs for the Poor", en TM Shapiro y Edward N. Wolf (eds), Assets for the Poor: The Limits of Spreading Asset Ownership, New York, Russell Sage Foundation.

Solow, R (1956), "A Contribution to the Theory of Economic Growth", Quarterly Journal of Economics, vol. 90, pp. 65-94.

WEBSITE

Centro de Economía Regional y Experimental www.cerx.org
Instituto Nacional de estadísticas y Censo INDEC. www.indec.gov.ar

ANEXO

Caracterización de los hogares de bajos ingresos

Para el análisis de la población en estudio se utilizaron las bases de Ingresos, Hogares y Personas de la ENGH 1996-97. La base de Ingresos cuenta con 4900 hogares y la base de hogares 4906 hogares. Para que no se produzcan distorsiones en los valores finales se desearon 6 hogares para los cuales no había datos de Ingreso, dado que es una variable fundamental.

En el cálculo de la tasa de ahorro se observó que para un hogar dicha tasa esta indeterminada (missing). Para evitar que esto generara distorsiones en la regresión final se elimino ese hogar (si bien está en la base de datos de Ingresos, el valor de Ingreso = 0, hace que la tasa de ingreso adopte valor missing). Por lo tanto para el análisis de los aspectos socioeconómicos y de las características de la vivienda se tomo una base que cuenta con un total de 4.899 hogares que expandidos con la variable pondera (pw *pweight* o *sampling weights*) llegan 3.418.702 hogares.

1.1 Principales características socio-económicas

En el Cuadro VII se presenta información sobre un conjunto de indicadores socioeconómicos de los hogares del Gran Buenos Aires. Analizando el Cuadro A1 puede apreciarse que los hogares de menores ingresos están expuestos a mayores problemas en el mercado laboral y, además, exhiben niveles de desempleo más elevados. Esto es especialmente importante en los *hogares pobres*. La información aportada en el cuadro muestra que estos hogares presenten una mayor proporción de Jefes Inactivos si se les compara con el resto de la población.

Al analizar el patrón de ahorro referido al Ingreso permanente vemos que las familias de bajos ingresos cuentan con un nivel educativo bajo que seguramente repercute en su inserción en el mercado de trabajo ya sea desde el punto de vista de mantener un puesto de trabajo o que el mismo sea de baja calidad. Al analizar los perfiles de ocupación encontramos una proporción importante de trabajadores como patrón. Esto podría considerarse como indicador de la calidad del empleo y del grado de informalidad presente en la inserción laboral de estos estratos.

Si observamos esta situación y la analizamos con la literatura internacional, vemos que la evidencia presentada nos confirma de la existencia de un vínculo positivo entre tasa de ahorro y nivel educativo. La mayor capacidad de generación de ingresos de los hogares asociada a un nivel educativo más alto implicaría mayores tasas de ahorro bajo el supuesto de que los hogares suavizan intertemporalmente su patrón de consumo. Del mismo modo, es de esperarse que hogares que han realizado fuertes inversiones en la formación de capital humano posean menores "tasas de impaciencia". En cuanto al patrón de consumo sugerido por la Teoría del Ciclo de Vida debería resultar aproximadamente constante, puesto que es independiente del ingreso corriente.

Un comportamiento interesante se registra en el rubro atención médica y gastos de salud; invariablemente, para el agregado y los hogares comprendidos en cada decil, han elevado su participación en la canasta de consumo. En los cuadros A2 y A3 puede observarse que las diferencias comentadas anteriormente entre los hogares de bajos ingresos y los que tienen ingresos más elevados no se ven alteradas cuando se considera por separado la información correspondiente a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los Partidos del Gran Buenos Aires.

Cuadro VII Características socio-económicas
A1 - Características socioeconómicas GBA

	Nivel socioeconómico		
	Hogares Pobres	Hogares de Bajos Ingresos	Hogares Medios / Altos
Condición actividad del Jefe de Hogar			
Activo ocupado	37,38	65,06	78,06
Activo desocupado	15,21	8,57	4,06
Inactivo	47,41	26,37	17,89
Categoría ocupacional del Jefe de Hogar			
Asalariado	29,60	50,09	53,11
Cuenta Propia	22,45	21,73	20,01
Patrón	0,46	1,58	8,92
No corresponde	47,49	26,60	17,97
Miembros activos ocupados del hogar	21,64	32,80	45,90
Miembros activos desocupados del hogar	12,20	9,53	5,18
Miembros inactivos del hogar	66,15	57,66	48,92
Miembros perceptores de ingresos en el hogar	46,17	46,92	55,98
Hogares con disponibilidad de agua corriente	66,06	71,23	86,36
Hogares con cloacas	43,85	50,69	72,75
Hogares con suministro de gas	71,54	77,75	94,81
Cobertura Medica			
SI	37,13	56,11	79,83
NO	62,87	43,89	20,17
Nivel de educación alcanzado			
Jardín Preescolar	0,11	0,12	0,09
Primario	76,74	58,89	31,97
Secundario	20,30	34,44	40,64
Superior	1,29	2,96	9,33
Universitario	1,56	3,59	17,97

A2 - Características socioeconómicas CABA

	Nivel socioeconómico		
	Hogares Pobres	Hogares de Bajos Ingresos	Hogares Medios / Altos
Condición actividad del Jefe de Hogar			
Activo ocupado	22,67	53,95	75,00
Activo desocupado	6,45	7,52	3,09
Inactivo	70,88	38,53	21,90
Categoría ocupacional del Jefe de Hogar			
Asalariado	16,02	40,91	51,13
Cuenta Propia	12,63	18,37	19,07
Patrón	0,00	1,46	7,90
No corresponde	71,36	39,27	21,90
Miembros activos ocupados del hogar	23,32	37,57	49,85
Miembros activos desocupados del hogar	11,56	9,18	4,62
Miembros inactivos del hogar	65,12	53,25	45,54
Miembros perceptores de ingresos en el hogar	68,32	63,03	64,32
Hogares con disponibilidad de agua corriente	100,00	100,00	100,00
Hogares con cloacas	99,61	99,68	100,00
Hogares con suministro de gas	97,86	96,68	98,82
Cobertura Medica			
SI	64,98	68,03	85,62
NO	35,02	31,97	14,38
Nivel de educación alcanzado			
Jardín Preescolar	0,42	0,00	0,18
Primario	57,80	39,89	22,87
Secundario	31,19	44,91	38,50
Superior	4,97	5,08	11,08
Universitario	5,62	10,12	27,38

A3 - Características socioeconómicas PGBA

	Nivel socioeconómico		
	Hogares Pobres	Hogares de Bajos Ingresos	Hogares Medios / Altos
Condición actividad del Jefe de Hogar			
Activo ocupado	40,32	68,48	80,35
Activo desocupado	16,97	8,89	4,78
Inactivo	42,71	22,63	14,87
Categoría ocupacional del Jefe de Hogar			
Asalariado	32,32	52,92	54,59
Cuenta Propia	24,42	22,76	20,71
Patrón	0,56	1,62	9,68
No corresponde	42,71	22,69	15,02
Miembros activos ocupados del hogar	21,44	31,85	43,65
Miembros activos desocupados del hogar	12,28	9,60	5,50
Miembros inactivos del hogar	66,28	58,55	50,85
Miembros perceptores de ingresos en el hogar	43,51	43,68	51,23
Hogares con disponibilidad de agua corriente	59,26	62,37	76,13
Hogares con cloacas	32,68	35,59	52,32
Hogares con suministro de gas	66,27	71,91	91,80
Cobertura Medica			
SI	33,79	53,71	76,53
NO	66,21	46,29	23,47
Nivel de educación alcanzado			
Jardín Preescolar	0,06	0,15	0,03
Primario	79,82	63,21	37,78
Secundario	18,53	32,06	42,00
Superior	0,69	2,48	8,22
Universitario	0,90	2,11	11,98

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares ENGH 1996-1997

1.2 Condiciones habitacionales y régimen de tenencia de la vivienda

En el Cuadro VIII se analiza la situación habitacional. Los datos obtenidos muestran una homogeneidad en los valores, infiriendo la relevancia que tiene la vivienda en las familias argentinas, esta modalidad responde a aspectos económicos y sociales que han ido evolucionando lentamente, destacándose algunos elementos institucionales, como es la importancia de la propiedad de la vivienda como forma de *ahorro de las familias*.

Si se analiza la evolución de la estructura de tenencia de la vivienda (no deficitaria) según los censos de población de la Argentina entre 1980, 1991 y 2001 se ve un crecimiento paulatino de la situación. Para 1980, el 75 % de la población urbana que habitaba una vivienda en condiciones adecuadas era también su propietaria y solo el 12 % revestía la condición de inquilino. En 1991 ese porcentaje descendió al 72% aumentando el valor de ocupantes al 9,81 en comparación con 1980 que estaba en 9,04. Ya para el 2001 la situación volvió a mejorar y los datos reflejan que el 77% de la población era propietaria²³, Censo de Población y Vivienda, INDEC (1980,1991 y 2001).

De las estadísticas analizadas se infiere que la vivienda constituye tradicionalmente la forma de ahorro más importante de los hogares argentinos, y su monto refleja las características de preferencias e ingreso de las familias, pero también el uso de la propiedad como reserva de valor, y por lo tanto, no es independiente de la evolución de los precios de otros activos que, en el corto o mediano plazo, compiten en la captación de ahorros familiares (moneda extranjera, depósitos bancarios, etc.).

Los valores referidos en el cuadro al *Régimen de tenencia de la vivienda* reflejan lo dicho anteriormente, la conformación del mercado por "servicio de la vivienda" se ha centrado en la demanda por la vivienda propia por encima del contrato de Alquiler. En el caso de nuestro país, al igual que en la experiencia internacional, la demanda se caracteriza por una elasticidad-ingreso baja en el corto plazo.

En el largo plazo, cuando desaparecen los obstáculos para la realización de los planes de los hogares, la demanda se torna elástica al ingreso, FIEL (2006). La demanda por servicios de vivienda es también relativamente inelástica al precio (utilizando datos de la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares, una estimación aproximada, indica elasticidades ingreso entre 0,06 y 0,20 entre el quintil más pobre y el más rico y de -0,06 para la elasticidad precio de la demanda por servicios de vivienda) Censo de Población y Vivienda, INDEC (1980 y1991).

Como en el Cuadro VII – Principales características socioeconómicas - en los cuadros B2 y B3 puede observarse que las diferencias comentadas anteriormente entre los hogares de bajos ingresos y los que tienen ingresos más elevados no se ven alteradas cuando se considera por separado la información correspondiente a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los Partidos del Gran Buenos Aires.

²³ El hogar es propietario de la vivienda que habita si es dueño del terreno y la vivienda. No incluye al ocupante de terrenos fiscales, aún cuando sea propietario de la vivienda. Ocupantes gratuitos son los hogares que habitan en viviendas cedidas gratuitamente u ocupan terrenos fiscales, aunque la vivienda les pertenezca. Los hogares que habitan en viviendas cedidas por razones de trabajo se incluyen en hogares inquilinos. ENGH – 96/97 Variables Habitacionales, INDEC (1997)

Cuadro VIII

Características habitacionales y régimen de tenencia

B1 - Características habitacionales y régimen de tenencia GBA

	Nivel socioeconómico		
	Hogares Pobres	Hogares de Bajos Ingresos	Hogares Medios / Altos
Tipo de vivienda			
Casa	79,96	70,48	56,68
Departamento	19,72	28,15	42,92
Cuarto de inquilinato o conventillo, hotel o pensión	1,03	1,09	0,28
Vivienda Ubicada en Local no destinado para habit.	0,00	0,16	0,05
Oto tipo	0,29	0,12	0,06
Estado de la vivienda			
Era nueva?	45,27	37,83	32,27
Era usada?	29,67	33,21	43,77
No corresponde	24,68	28,92	23,96
Ns/Nr	0,38	0,05	0
Régimen de tenencia de la vivienda			
Hogar propietario	71,24	67,09	74,79
Hogar inquilino	4,26	14,68	17,64
Hogar ocupante y otros	24,50	18,23	7,56
Habitación para Baño			
De uso exclusivo	74,01	85,52	96,71
De uso compartido con otros hogares	4,02	2,83	0,70
No corresponde	21,31	11,51	2,38
Ns/Nr	0,66	0,14	0,20
Habitación para cocina			
De uso exclusivo del hogar	92,13	95,88	98,91
De uso Compartido con otro Hogar	2,77	2,23	0,44
No Tiene	4,61	1,76	0,65
Ns/Nr	0,48	0,12	0,00

B2 - Características habitacionales y régimen de tenencia CABA

	Nivel socioeconómico		
	Hogares Pobres	Hogares de Bajos Ingresos	Hogares Medios / Altos
Tipo de vivienda			
Casa	31,63	23,38	23,07
Departamento	63,43	73,48	76,29
Cuarto de inquilinato o conventillo, hotel o pensión	4,94	3,14	0,56
Oto tipo	0,00	0,00	0,08
Estado de la vivienda			
Era nueva?	23,84	19,32	20,86
Era usada?	53,19	44,19	48,94
No corresponde	22,97	36,49	30,20
Régimen de tenencia de la vivienda			
Hogar propietario	76,11	62,29	69,71
Hogar inquilino	8,57	26,82	25,62
Hogar ocupante y otros	15,32	10,90	4,66
Habitación para Baño			
De uso exclusivo	91,74	94,02	99,21
De uso compartido con otros hogares	6,55	5,24	0,41
No corresponde	0,83	0,74	0,00
Ns/Nr	0,88	0,00	0,38
Habitación para cocina			
De uso exclusivo del hogar	94,10	94,93	99,52
De uso Compartido con otro Hogar	4,74	3,91	0,17
No Tiene	1,15	1,16	0,30

B3 - Características habitacionales y régimen de tenencia PGBA

	Nivel socioeconómico		
	Hogares Pobres	Hogares de Bajos Ingresos	Hogares Medios / Altos
Tipo de vivienda			
Casa	88,44	84,99	81,89
Departamento	10,96	14,18	17,90
Cuarto de inquilinato o conventillo, hotel o pensión	0,25	0,46	0,07
Vivienda Ubicada en Local no destinado para habit.	0,00	0,21	0,08
Oto tipo	0,35	0,16	0,05
Estado de la vivienda			
Era nueva?	49,56	43,54	40,82
Era usada?	24,96	29,82	39,90
No corresponde	25,03	26,58	19,28
Ns/Nr	0,45	0,06	0,00
Régimen de tenencia de la vivienda			
Hogar propietario	70,26	68,56	78,61
Hogar inquilino	3,40	10,94	11,65
Hogar ocupante y otros	26,34	20,49	9,74
Habitación para Baño			
De uso exclusivo	70,46	82,90	94,84
De uso compartido con otros hogares	3,52	2,09	0,93
No corresponde	25,41	14,82	4,17
Ns/Nr	0,61	0,18	0,07
Habitación para cocina			
De uso exclusivo del hogar	91,74	96,17	98,45
De uso Compartido con otro Hogar	2,38	1,71	0,63
No Tiene	5,30	1,95	0,91
Ns/Nr	0,58	0,16	0,00

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares ENGH 1996-1997

ANEXO ESTADISTICO

ANEXO I Resultado de las estimaciones

Contains data from H:\Trabajo MEU\Resultados\4899 Hogares\regre.dta
 obs: 4,899 Regresores ENGH 1996/1997
 vars: 39
 size: 504,597 (95.1% of memory free) (_dta has notes)

variable name	storage type	display format	value label	variable label
clave	long	%12.0g		Clave del Hogar
expan	int	%8.0g		Factor de expansión
clase	byte	%14.0g	clase	Nivel socioeconómico Hogares
subregion	byte	%23.0g	gba	GBA
Ing	double	%9.0g		Ingreso del hogar
Ingb	float	%9.0g		Ingreso del hogar sin valor locativo de hogares de bajos ingresos
Edadp	float	%9.0g		Edad promedio de los integrantes del hogar
Edadpb	float	%9.0g		Edad promedio de los integrantes de hogares de bajos ingresos
Edadp2	float	%9.0g		Edad promedio al cuadrado de los integrantes del hogar
Edadpb2	float	%9.0g		Edad promedio al cuadrado de los integrantes de hogares de bajos ingresos
Percing	byte	%9.0g		Número de perceptores de ingresos en el hogar
Percingb	byte	%9.0g		Número de perceptores de ingresos en hogares de bajos ingresos
Nm14	byte	%9.0g		Número de mayores de 14 años y más en el hogar
Nm21	byte	%9.0g		Número de mayores de 21 años y más en el hogar
Nmb14	byte	%9.0g		Número de mayores de 14 años y más en hogares de bajos ingresos
Nmb21	byte	%9.0g		Número de mayores de 21 años y más en hogares de bajos ingresos
Educmp14	float	%5,1fc		Años de educación promedio de los mayores de 14 años y más de edad del hogar
Educmp21	float	%5,1fc		Años de educación promedio de los mayores de 21 años y más de edad del hogar
Educmpb14	float	%5,1fc		Años de educación promedio de los mayores de 14 años y más de edad en hogares de
Educmpb21	float	%5,1fc		Años de educación promedio de los mayores de 21 años y más de edad en hogares de
ahorro	float	%9.0g		Ahorro
CABA	byte	%8.0g		subregion==Ciudad de Bs. As.
PGBA	byte	%8.0g		subregion==Partidos del GBA
ingtotH	double	%9.0g		Ingreso del hogar
regten	byte	%22.0g	regten *	Régimen de Tenencia de la vivienda
m_diviv	byte	%35.0g	deudaviv	Marca de deuda por la adquisición de la vivienda
Tenenc	byte	%20.0g	Tenenc	Hogar propietario = 1
Tenenc1	byte	%20.0g	Tenenc1	Hogar No propietario = 1
Cred	byte	%14.0g	Cred	No tiene deuda = 1
Cred1	byte	%14.0g	Cred1	Tiene deuda = 1
Tenencb	byte	%9.0g		Hogar propietario = 1 (hogares de bajos ingresos)
Tenenc1b	byte	%9.0g		Hogar No propietario = 1 (hogares de bajos ingresos)
Credb	byte	%9.0g		No tiene deuda = 1 (hogares de bajos ingresos)
Cred1b	byte	%9.0g		Tiene deuda = 1 (hogares de bajos ingresos)
gtosdecons	float	%9.0g		Gastos de consumo
tasahorro	float	%9.0g		ahorro/Ing*100 = Tasa de ahorro (en %)
newahorro	float	%9.0g		Fitted values
diff	float	%9.0g		
atipico	byte	%8.0g		

* indicated variables have notes

Sorted by: clave

Fuente ENGH 1996-1997, procesado software Stata SE 9.0

Teoría de Keynes

```
. regress ahorro Ing [pw=expan] (sum of wgt is 3.4187e+06)
```

```
Linear regression                               Number of obs =    4899
                                                F( 1, 4897) =   722.55
                                                Prob > F      =   0.0000
                                                R-squared    =   0.7439
                                                Root MSE    =   455.07
```

		Coef.	Robust Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
ahorro							
Ing		.5816501	.0216385	26.88	0.000	.5392289	.6240714
_cons		-272.7945	22.46598	-12.14	0.000	-316.8379	-228.7511

Teoría del Ciclo de Vida

```
. regress ahorro Ing Edadp Edadpb [pw=expan] (sum of wgt is 3.4187e+06)
```

```
Linear regression                               Number of obs =    4899
                                                F( 3, 4895) =   454.80
                                                Prob > F      =   0.0000
                                                R-squared    =   0.7502
                                                Root MSE    =   449.47
```

		Coef.	Robust Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
ahorro							
Ing		.5882263	.0223992	26.26	0.000	.5443138	.6321387
Edadp		3.738934	.3074553	12.16	0.000	3.136184	4.341684
Edadpb		.1382216	.2917327	0.47	0.636	-.4337055	.7101486
_cons		-431.4251	30.08579	-14.34	0.000	-490.4068	-372.4435

Teoría del Ingreso Permanente

```
. regress ahorro Ing Percing Nm14 Educmp14 [pw=expan] (sum of wgt is 3.4187e+06)
```

```
Linear regression                               Number of obs =    4899
                                                F( 4, 4894) =   304.94
                                                Prob > F      =   0.0000
                                                R-squared    =   0.7507
                                                Root MSE    =   449.11
```

		Coef.	Robust Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
ahorro							
Ing		.6121716	.0252169	24.28	0.000	.5627352	.6616081
Percing		29.28189	14.02925	2.09	0.037	1.778263	56.78553
Nm14		-43.34513	6.997157	-6.19	0.000	-57.0627	-29.62756
Educmp14		-18.93345	2.671124	-7.09	0.000	-24.17005	-13.69685
_cons		-75.51364	22.7944	-3.31	0.001	-120.2009	-30.82638

Teoría del Ahorro como Activo

```
. regress ahorro Ing Tenenc Cred1 [pw=expan] (sum of wgt is 3.4187e+06)
```

```
Linear regression                               Number of obs =    4899
                                                F( 3, 4895) =    310.18
                                                Prob > F      =    0.0000
                                                R-squared    =    0.7474
                                                Root MSE    =    452.02
```

ahorro	Coef.	Robust Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
Ing	.5787842	.0218426	26.50	0.000	.5359629	.6216055
Tenenc	116.8703	14.37454	8.13	0.000	88.68972	145.0508
Cred1	-47.47867	40.366	-1.18	0.240	-126.6141	31.6568
_cons	-350.3812	23.89539	-14.66	0.000	-397.2269	-303.5355

Ecuación A

```
regress ahorro Ing Edadp Edadp2 Percing Nm14 Educmp14 Tenenc Cred [pw=expan]
(sum of wgt is 3.4187e+06)
Linear regression
Number of obs = 4899
F( 8, 4890) = 203.59
Prob > F = 0.0000
R-squared = 0.7563
Root MSE = 444.21
```

ahorro	Coef.	Robust Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
Ing	.6102146	.0254018	24.02	0.000	.5604157	.6600136
Edadp	-.0466484	2.000657	-0.02	0.981	-3.968835	3.875538
Edadp2	.0252792	.0208394	1.21	0.225	-.0155753	.0661337
Percing	18.68067	13.84068	1.35	0.177	-8.453279	45.81462
Nm14	-30.50607	7.723242	-3.95	0.000	-45.64709	-15.36505
Educmp14	-16.37095	2.563893	-6.39	0.000	-21.39733	-11.34457
Tenenc	97.33499	15.84144	6.14	0.000	66.27865	128.3913
Cred	22.71461	40.09273	0.57	0.571	-55.88516	101.3144
_cons	-249.898	50.88826	-4.91	0.000	-349.6619	-150.1342

. summ diff

Variable	Obs	Mean	Std. Dev.	Min	Max
diff	4899	1.510691	429.7143	-6579.533	4749.341

. gen byte atipico = diff > 5 * r(sd) | diff < - 5 * r(sd)

. list clave ahorro newahorro diff if atipico, noo

clave	ahorro	newahorro	diff
1040801	-1790.18	2605.508	-4395.688
1053191	-648.77	1779.37	-2428.14
1054551	-665.1603	2138.179	-2803.339
1058611	135.0098	2647.791	-2512.781
1060571	1355.67	4113.271	-2757.601
1069921	8413.27	5733.871	2679.398
1070761	-1877.3	375.1936	-2252.493
1071801	-1856.14	1648.474	-3504.614
1072271	8235.789	5502.387	2733.402
1073291	-584.3501	1860.766	-2445.116
1073581	9751.47	6638.707	3112.763
1074841	-726.9703	4653.563	-5380.534
1077721	-1490.6	1520.1	-3010.7
1078191	7162.48	4532.278	2630.202
1078821	-1305.44	1744.489	-3049.929
1081161	8931.891	6565.083	2366.808
1082291	-596.48	3643.095	-4239.575
1083371	-1215.21	1100.265	-2315.475
1083871	-1292.24	1052.044	-2344.284
1083921	13583.13	8833.789	4749.341
1084201	2008.06	4546.805	-2538.745
1084881	-1093.02	1407.995	-2501.015
1085121	-633.9097	1851.601	-2485.51
1087101	-2015.4	658.8427	-2674.243
1089341	2618.99	5043.189	-2424.199
1090061	8132.17	5969.691	2162.479
1091191	-2432.9	4146.633	-6579.533

```
. regress ahorro Ing Edadp Edadp2 Percing Nm14 Educmp14 Tenenc Cred atipico [pw=expan]
(sum of wgt is 3.4187e+06)
```

```
Linear regression                                Number of obs =    4899
                                                F( 9, 4889) = 298.02
                                                Prob > F      = 0.0000
                                                R-squared    = 0.7730
                                                Root MSE    = 428.72
```

```
-----+-----
```

	ahorro	Coef.	Robust Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
Ing		.646081	.0192759	33.52	0.000	.6082916	.6838704
Edadp		-1.092643	1.635673	-0.67	0.504	-4.299298	2.114012
Edadp2		.0366216	.0170487	2.15	0.032	.0031984	.0700447
Percing		13.77599	15.60824	0.88	0.377	-16.82317	44.37515
Nm14		-31.27241	7.488047	-4.18	0.000	-45.95234	-16.59247
Educmp14		-18.87238	2.529133	-7.46	0.000	-23.83061	-13.91414
Tenenc		98.51671	15.27528	6.45	0.000	68.57029	128.4631
Cred		48.38143	38.77034	1.25	0.212	-27.62586	124.3887
atipico		-1561.564	669.0148	-2.33	0.020	-2873.133	-249.994
_cons		-257.9133	50.90891	-5.07	0.000	-357.7176	-158.1089

```
-----+-----
```

```
. whitetst
```

```
White's general test statistic : 1162.546 Chi-sq(41) P-value = 6.e-217
```

Ecuación B

```
. regress ahorro Ing IngB Edadp Edadpb Edadp2 Edadpb2 Percing Percingb Nm14 Nmb14 Educmp14 Educmpb14 Tenenc
Tenencb Cred Credb [pw=expan]
(sum of wgt is 3.4187e+06)
Linear regression
```

```
Number of obs = 4899
F( 16, 4882) = 149.03
Prob > F = 0.0000
R-squared = 0.7572
Root MSE = 443.78
```

ahorro	Coef.	Robust Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
Ing	.6183137	.0285081	21.69	0.000	.5624249	.6742024
IngB	-.1373409	.0466827	-2.94	0.003	-.22886	-.0458219
Edadp	-1.171451	3.166667	-0.37	0.711	-7.379542	5.036641
Edadpb	2.914327	3.294675	0.88	0.376	-3.544718	9.373373
Edadp2	.0378275	.0332933	1.14	0.256	-.0274424	.1030973
Edadpb2	-.0329589	.03532	-0.93	0.351	-.1022021	.0362842
Percing	23.44181	19.91635	1.18	0.239	-15.60321	62.48682
Percingb	.8133948	22.33392	0.04	0.971	-42.97115	44.59794
Nm14	-42.31341	12.25544	-3.45	0.001	-66.33959	-18.28723
Nmb14	29.07306	14.02517	2.07	0.038	1.57741	56.56871
Educmp14	-18.37322	3.603776	-5.10	0.000	-25.43825	-11.3082
Educmpb14	7.10916	4.037631	1.76	0.078	-.8064127	15.02473
Tenenc	111.8287	25.39706	4.40	0.000	62.03902	161.6184
Tenencb	-37.59523	28.797	-1.31	0.192	-94.0503	18.85984
Cred	30.39176	48.29119	0.63	0.529	-64.28071	125.0642
Credb	-39.12198	51.90609	-0.75	0.451	-140.8813	62.63731
_cons	-225.3773	53.77194	-4.19	0.000	-330.7945	-119.9601

```
summ diff
```

Variable	Obs	Mean	Std. Dev.	Min	Max
diff	4899	1.588179	428.8121	-6622.984	4662.437

```
. gen byte atipico = diff > 5 * r(sd) | diff < - 5 * r(sd)
. list clave ahorro newahorro diff if atipico, noo
```

clave	ahorro	newahorro	diff
1040801	-1790.18	2626.387	-4416.567
1053191	-648.77	1787.112	-2435.882
1054551	-665.1603	2147.705	-2812.866
1058611	135.0098	2670.788	-2535.778
1060571	1355.67	4130.742	-2775.072
1069921	8413.27	5792.352	2620.918
1070761	-1877.3	346.3652	-2223.665
1071801	-1856.14	1656.943	-3513.083
1072271	8235.789	5560.744	2675.045
1073291	-584.3501	1858.031	-2442.381
1073581	9751.47	6692.74	3058.73
1074841	-726.9703	4673.246	-5400.216
1077721	-1490.6	1510.246	-3000.846
1078191	7162.48	4544.588	2617.892
1078821	-1305.44	1739.959	-3045.399
1081161	8931.891	6632.308	2299.583
1082291	-596.48	3655.659	-4252.139
1083371	-1215.21	1105.829	-2321.039
1083871	-1292.24	1042.481	-2334.721
1083921	13583.13	8920.693	4662.437
1084201	2008.06	4592.301	-2584.241
1084881	-1093.02	1402.388	-2495.408
1085121	-633.9097	1828.313	-2462.223
1087101	-2015.4	637.2995	-2652.699
1089341	2618.99	5083.854	-2464.864
1091191	-2432.9	4190.083	-6622.984

```
. regress ahorro Ing Ingb Edadp Edadpb Edadp2 Edadpb2 Percing Percingb Nm14 Nmb14
Educmp14 Educmpb14 Tenenc Tenencb Cred Credb atipico [pw=expan]
(sum of wgt is 3.4187e+06)
```

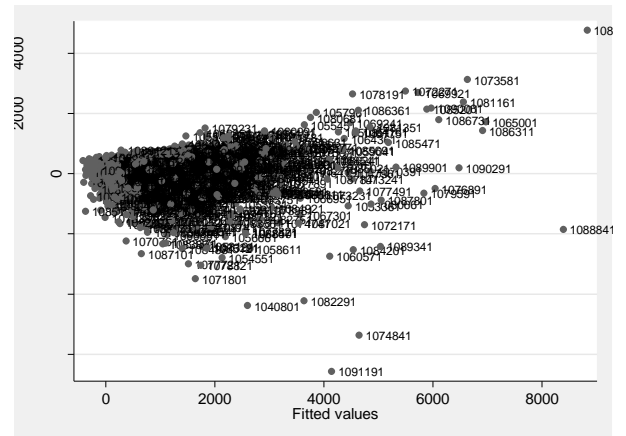
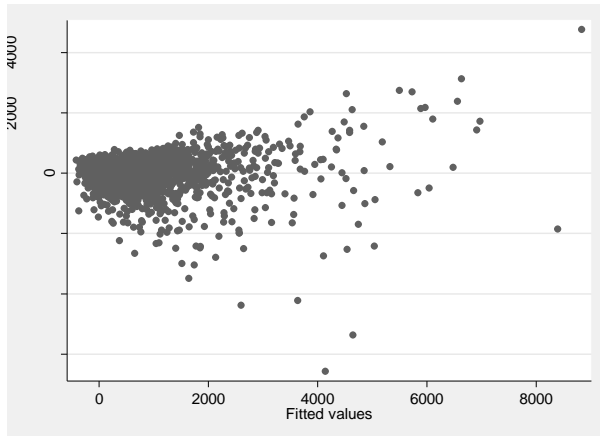
```
Linear regression                                Number of obs =      4899
                                                F( 17,  4881) =    199.29
                                                Prob > F          =     0.0000
                                                R-squared         =     0.7804
                                                Root MSE         =    422.07
```

ahorro	Coef.	Robust Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
Ing	.6599734	.0227655	28.99	0.000	.6153428	.704604
Ingb	-.1802734	.0428891	-4.20	0.000	-.2643553	-.0961914
Edadp	-3.318908	2.469477	-1.34	0.179	-8.160195	1.522379
Edadpb	4.970604	2.787996	1.78	0.075	-.495123	10.43633
Edadp2	.0602113	.026305	2.29	0.022	.0086417	.1117808
Edadpb2	-.0545551	.0302131	-1.81	0.071	-.1137864	.0046761
Percing	12.09277	22.22305	0.54	0.586	-31.47442	55.65995
Percingb	12.17471	24.429	0.50	0.618	-35.71712	60.06654
Nm14	-42.09502	11.40599	-3.69	0.000	-64.4559	-19.73413
Nmb14	28.66719	13.27453	2.16	0.031	2.643134	54.69124
Educmp14	-21.65881	3.58784	-6.04	0.000	-28.6926	-14.62503
Educmpb14	10.31229	4.026328	2.56	0.010	2.418873	18.20571
Tenenc	115.1416	23.92006	4.81	0.000	68.24751	162.0357
Tenencb	-40.89871	27.49548	-1.49	0.137	-94.80223	13.0048
Cred	66.76491	45.98726	1.45	0.147	-23.39081	156.9206
Credb	-78.83528	47.32447	-1.67	0.096	-171.6126	13.94199
atipico	-1900.923	672.8943	-2.82	0.005	-3220.098	-581.7469
_cons	-217.5042	52.26502	-4.16	0.000	-319.9671	-115.0412

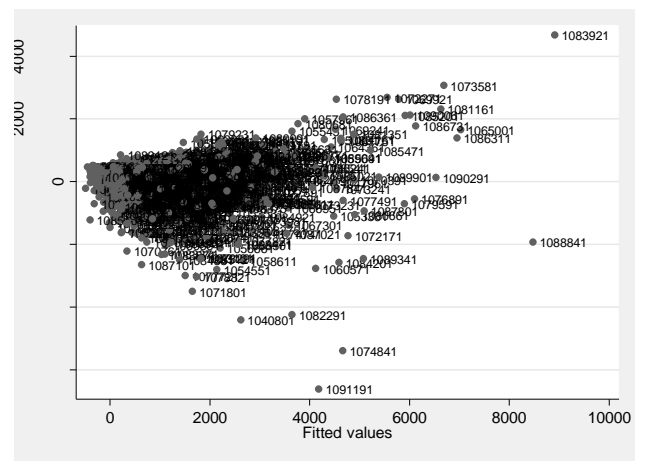
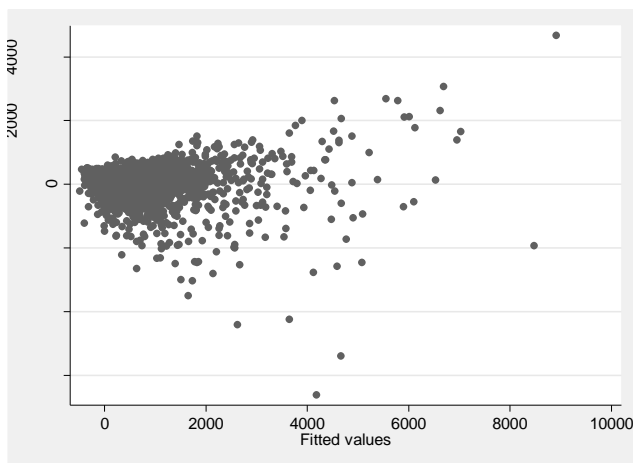
ANEXO II

Gráficos

Ecuación A



Ecuación B



Ecuación B

```
twoway (scatter newahorrob ahorro [fweight = expan]) (lfit newahorrob ahorro)
```

